Complot contra la Iglesia, Maurice Pinay, 192

ÍNDICE DEL ANEXO

4ª parte

OTROS SECRETOS DEL JUDAÍSMO

Capítulo XLIV	Los errores nazis e imperialistas
Capítulo XLV	Sionismo y Judaísmo
Capítulo XLVI	Otras consecuencias del cisma judaico estaliniano
Capítulo XLVII	La pinza soviético-israelita estrangula a los árabes, introducción. La pinza soviético-israelita que estrangula a los árabes y otros secretos del judaísmo.

INTRODUCCIÓN DE "CATÓLICOS ALERTA"

Consideramos la lectura de este libro imprescindible para empezar a comprender la situación actual del Vaticano. El o los autores, ponen al alcance de todos una cantidad impresionante de hechos históricos, que nos hacen vislumbrar el cómo y el por qué los enemigos de la Iglesia han llegado a usurpar las más altas jerarquías.

Sabemos que a muchos puede poner nervioso o molestar la crudeza con que el autor expone hechos históricos objetivos, pero creemos que la verdad es una y lo que se aparta o la contradice es nuestro deber de católicos referirlo sin titubeos. Ya sabemos que en la Fe no puede haber tibios: "Así, porque eres tibio, y ni hirviente ni frío, voy a vomitarte de mi boca" (Apocalipsis, 3, 16).

Es por ello que debemos tener la fortaleza que nos da la Fe para conocer los hechos, valorarlos a la luz de la Verdad (no del sentimiento por las personas) para estar en condiciones de ser verdaderos soldados de Cristo, dispuestos a dar la vida -si es necesario- por defender la Tradición de la Iglesia que es la única que nos asegura que estamos en el camino correcto.

El autor nos dice: "*Es muy duro comprender toda la verdad sobre este asunto. Sobre todo la verdad desnuda en un mundo influenciado, desde generaciones atrás, por un cúmulo de mentiras y de fábulas judaicas, usando las propias palabras de San Pablo; fábulas que han ido deformando la verdad acerca del problema judío, en la propia mente de los católicos. Es, pues, urgente que alguien se atreva a hablar claro, aunque resulte desagradable a todos los que en la Cristiandad, con sus actitudes erróneas o de mala fe, se sientan heridos en carne propia. Recordemos que el mismo Cristo Nuestro Señor nos dijo claramente que sólo la verdad nos haría libres*. (Ver: http://ar.geocities.com/catolicosalerta/complot_contra_la_iglesia/c4.html)

Más adelante, dice el autor: "*En estas circunstancias, no podría lograrse que un concilio ecuménico anulara lo establecido por otros al respecto, sin antes establecer la creencia de que fueron los romanos y no los judíos los responsables del crimen deicida. Con este fin están realizando una activa propaganda tendiente a lograr sus objetivos. También proyectan –si no les da resultado culpar a los romanos de la muerte de Cristo- hacer recaer esa culpa en toda la humanidad, empleando el sofisma de confundir la causa eficiente con la causa final y afirmando que, puesto que Cristo murió con el fin de redimirnos, nosotros fuimos los asesinos y no los israelitas. Este burdo sofisma equivaldría al que se utilizara diciendo que, puesto que muchos judíos han sido muertos por los árabes por defender a su Estado de Israel, fue este último el que los mató y no los patriotas árabes que en esas luchas les dieron muerte. Esto es el colmo. No sólo tratan de obligar a la Iglesia que les retire a los judíos su responsabilidad en la muerte del Señor, sino que pretenden hacernos creer a los fieles cristianos, que nosotros fuimos los asesinos. Los planes judíos para convertir a la Iglesia en un dócil instrumento a su servicio, llegan a los límites de la locura*". Ver: http://ar.geocities.com/catolicosalerta/complot_contra_la_iglesia/c8.html

Desgraciadamente, vemos que en apariencia, el enemigo ha triunfado, pero ¡Tengamos confianza! Nuestro Señor dijo: "Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos"

ANEXO
OTROS SECRETOS DEL JUDAISMO

Capítulo Cuadragésimo Cuarto

LOS ERRORES NAZIS E IMPERIALISTAS

Aclaración del editor:

Por razón del apremio en que tuvo que ser escrito este libro, es comprensible la falta de algunos datos importantes respecto a las causas que desencadenaron la invasión alemana a Polonia, de la cual se hace referencia en el presente capítulo, entre ellas la terrible matanza de Bromberg y otras muchas mas ocurridas contra los alemanes étnicos del corredor polaco, de la ciudad de Dantzig y de Prusia Oriental a manos de turbas polacas dirigidas y azuzadas por judíos "polacos" comunistas y la propaganda británica contra Alemania y que en forma evidente precipitaron la invasión alemana para ir en rescate de aquella población. Todos estos hechos independientes del reparto de ese país con la Unión Soviética, asunto del cual solo desde hoy disponemos de mayor información para poder entender porqué se llegaron a esos acuerdos, y que salieron a la luz tiempo después de la edición de este libro.

Por la misma causa también es comprensible la inexactitud descrita en el presente capítulo respecto al "racismo nazi" que, aunque siempre en lo teórico enarboló las erradas ideas de supremacismo racial "ario", ahora queda cada vez mas claro (a medida que se han ido disipando cada vez mas y mas las cortinas de humo que emanan desde el Imperialismo Judaico) que tuvo una orientación positiva, es decir de aprecio a la identidad étnica de la nación alemana mas que una negativa, o sea, de desprecio a las demás. El hecho ha quedado de manifiesto con documentación militar, fotográfica, administrativa y de otros tipos que confirman hechos como los siguientes:

- La presencia de un contingente de mas de 150.000 soldados judíos, semi-judíos y un ¼ de judíos, es decir judíos de nacionalidad alemana y alemanes mestizos, leales a la patria que los acogió a ellos y sus familias, Alemania, y contrarios al sionismo y al comunismo, que pelearon en la Segunda Guerra Mundial en la Wehrmacht.

-De judíos de nacionalidad alemana leales a su patria y contrarios al sionismo y al comunismo que formaron parte de la GESTAPO.

-De ciudadanos negros en un número aproximado de 200.000 que vivieron sin ser molestados en el, satanizado por racismo, Tercer Reich.

-De la participación de contingentes de raza negra en el Afrika Korps de la misma Wehrmacht y de otras razas en el mismo ejército como árabes (que son semitas), chinos, mongoloides del Asia Central, índicos, etc.

-Y muchos otros hechos más que no se citan por escapar a la intención de esta aclaración.

Hechos que están siendo confirmados con investigaciones como la realizada por el profesor estadounidense de historia Brian Mark Rigg titulada "Hitler Jewish Soldiers" de reciente publicación y otros textos de divulgación como la autobiografía de Hans Massaquoi titulada "Destined to Witness: Growing Up Black in Nazi Germany", referida a los ciudadanos

alemanes de raza negra que vivían en la Alemania nacionalsocialista.

Y por la misma causa es comprensible la citación de las "matanzas de judíos a manos de los nazis" referidas al fraudulento acontecimiento conocido públicamente como "holocausto", puesto que el libro se terminó de escribir en la época en que "se comenzó a hacer público" a nivel mundial. Y que de haber sido investigado por este autor, no cabe duda alguna, no hubiera dudado un solo momento en reconocerlo como un burdo fraude de la propaganda aliado-sionista para desprestigiar y humillar a la patriótica y derrotada Alemania (y que de paso sirve y ha servido para aplicar la "Ley Mordaza" a sus esclavizados habitantes-sobrevivientes con el fin de mantenerlos desmoralizados y con el "cerebro lavado") y para aumentar aún mas el poderío del Imperialismo Judaico sobre los medios de comunicación.

De todas maneras se debe aclarar que efectivamente hubo algunas matanzas de judíos por parte del ejército alemán contra población judía, como la denominada "Matanza de Riga", que fueron siempre sancionadas por el gobierno alemán y que en ningún caso representan gran magnitud en términos numéricos al contrario de lo establecido machaconamente por la persistente propaganda sionista. Únicamente no fueron sancionados los fusilamientos de judíos partisanos, hecho validado por la Convención de Ginebra sobre las acciones de guerra (que de paso siempre fueron respetadas por Alemania y sus aliados, al revés de los "Aliados" que continuamente las violaban...) que prohíbe la lucha en el campo de batalla o las acciones militares contra "los enemigos" sin el uso del respectivo traje militar e insignias que señalen el país y el ejército del cual proviene el soldado, hecho que de ser violado es sancionado automáticamente con pena de muerte tras la captura, suerte que corrieron los citados. Cabe señalar si, que las políticas de expulsión de judíos desde Alemania y el resto de Europa se encuadran perfectamente en la estructura de los acontecimientos históricos descritos brillantemente por el autor

Y también es comprensible por las misma causa la poca profundización respecto al tema del florecimiento del cristianismo dentro de las fronteras del Tercer Reich, tanto en sus versiones católica como protestante y la falta de información referente a las buenas relaciones entre el gobierno del Canciller Hitler y las Iglesias Católica y Protestante (Luterana), a pesar de las tendencias neo-paganistas cristianofóbicas de algunos de los jerarcas del Partido Nacionalsocialista de Alemania. Se debe recordar que el mismo Canciller Hitler era católico practicante.

Aun así se aconseja que para aclarar cualquier duda o para profundizar mas respecto a los puntos citados de este capítulo, se complemente la lectura de este revelador libro con los textos de autores como: Walsh, Bochaca, Borrego, Romanescu, etc. (todos citados al principio de cada uno de los 3 tomos), para tener así una visión cada vez mas amplia y cabal de las demoníacas acciones de la Sinagoga de Satanás.

- o -

La caída de Rusia en manos del comunismo, los asesinatos de millones de cristianos por los judíos soviéticos y los golpes de Estado marxistas en Hungría y Baviera, a fines de la primera guerra mundial, crearon en Europa un estado de justa alarma, ante la amenaza inminente de verse sometida y esclavizada por la avalancha roja que parecía incontenible, sobre todo como resultado de las complicidades del gobierno cripto-judaico de Londres y del triunfo en Estados Unidos de las tendencias aislacionistas.

La participación visible y predominante de los judíos, no sólo en la revolución comunista de Rusia, sino también en las de Hungría y Alemania, hizo que los patriotas de muchos Estados europeos abrieran los ojos, dándose cuenta plena de

que la conspiración roja era un simple instrumento del imperialismo judaico. Escritores monárquicos rusos ya habían dado al mundo la voz de alerta, haciéndolo también después patriotas franceses, rumanos, españoles, norteamericanos, alemanes y otros más de distintas partes del mundo y de diferentes razas y religiones, que coincidían en señalar el mismo peligro.

Cuando parecía que Europa iba a ser conquistada por el imperialismo judaico y su revolución comunista, empezaron a surgir en el viejo continente distintas organizaciones patriotas, intentando salvar a sus naciones del inminente peligro, cosa que hubieran quizá logrado, si la principal de ellas, el Partido Nacionalsocialista Alemán, no se hubiera extraviado por senderos equivocados, que iban con el tiempo a ser causa decisiva de que este resurgimiento europeo se viera lamentablemente frustrado.

Todos los pueblos tienen derecho a ejercer su legítima defensa en contra de las agresiones del imperialismo hebreo. Si los nazis se hubieran limitado a intentar la salvación de su pueblo y de Europa frente a la mortal amenaza, nada podría reprochárseles y quizá hubieran tenido éxito en tan loable empresa. Desgraciadamente incrustaron en el movimiento Nacionalsocialista tendencias agresivas contra otros pueblos y otras razas, con carácter francamente imperialista.

El propio racismo hebreo no sería peligroso si se limitara a tomar medidas internas para el mejoramiento de su raza o conjunto racial, incluso la prohibición de matrimonios mixtos en el seno del pueblo judío nada nos interesaría. Lo que torna peligroso e inaceptable el racismo israelita es su carácter agresivo e imperialista, que se cultiva con miras a conquistar y esclavizar a otros pueblos y que se ejerce en perjuicio de los legítimos derechos de otras razas.

Lo mismo puede decirse del racismo nazi. Nadie puede desconocer las grandes cualidades de la raza nórdica, ni el derecho que pudo tener el pueblo alemán a mejorar las excelencias de su raza, o mejor dicho, del conjunto racial que lo integra. Nadie puede tampoco negarle el derecho de defenderse del imperialismo hebreo, menos aún la Santa Iglesia, que durante diecinueve siglos ha venido luchando en forma tenaz y heroica en contra de las acechanzas de la Sinagoga de Satanás. Lo que sí es inadmisible, es que un nacionalismo o una llamada higiene racial, se encaucen por sendas imperialistas, lesionando y hasta atropellando los derechos legítimos de otros pueblos. La injusta invasión de Polonia, el monstruoso pacto con Rusia para repartirse el territorio polaco, la conquista armada de Bohemia y Moravia, las agresiones contra los pueblos neutrales, la sobreestimación de la superioridad alemana y la subestimación de las cualidades de otros pueblos, tan fomentadas por los nazis y que tanto perjudicaron sus relaciones, hasta con sus mismos aliados, no fueron más que una consecuencia lógica del racismo de tipo imperialista que logró avasallar el movimiento Nacionalsocialista y que tanto se asemeja en ciertos aspectos con el racismo imperialista de los hebreos.

Otra grave consecuencia de lo anterior, fue lo ocurrido en Ucrania, que recibió como salvadores a los alemanes y que hubiera sido para ellos uno de los más leales y valiosos aliados en contra del Kremlin, pero que pronto se tornó en enemiga, debido a la política de conquista y avasallamiento realizada en ese país por los nazis, pues

en vez de llegar como libertadores, llegaron como crueles conquistadores.

En el racismo nazi hay que hacer una debida distinción entre el aspecto meramente defensivo y el agresivo e imperialista, Con respecto al primero, consistente en la eliminación de los judíos de los puestos de gobiernos y en general de las valiosas posiciones que tenía dentro de la sociedad alemana, los nazis no hicieron más que lo que la Santa Iglesia Católica había ordenado en distintas ocasiones en los últimos catorce siglos, como medida para defender a la Cristiandad de la acción conquistadora y subversiva de la infiltración hebrea.

Los escritos de los Padres de la Iglesia, diversas Bulas Papales y Cánones Conciliares nos brindan pruebas evidentes de la lucha realizada por la Santa Iglesia para eliminar de los puestos públicos y de toda posición dirigente en los Estados cristianos a los judíos, que siempre se han aprovechado de ellos para destruir al Cristianismo y subyugar a los pueblos cristianos. Ya estudiamos que la Iglesia empleó todos los medios posibles, incluso separar a los hebreos de la vida social y familiar de los cristianos, por lo que este aspecto del racismo nazi nos es imposible criticarlo, ya que al hacerlo, censuraríamos a la Santa Iglesia, postura que como católicos no podemos adoptar. En cambio, el aspecto agresivo e imperialista del racismo nazi sí es del todo censurable y condenable, pues si la llamada raza nórdica con su gran genio científico, artístico, político, etc. debe conservar, cultivar y utilizar sus cualidades excelsas para bien y servicio de toda la Humanidad, jamás podrá dirigirlas a subyugar y esclavizar a los hombres de otras razas como lo pretendieron los nazis.

Con semejante manera de pensar, era imposible concebir que la alianza concertada entre la Alemania Nazi y el Imperio Japonés fuera sincera y eficaz, ya que también los nacionalistas nipones basaron su movimiento patriótico en un imperialismo extremista y peligroso como el nazi, pretendiendo ni más ni menos, que la raza amarilla dominara al mundo, dirigida firmemente por los japoneses. En aras de tan infausto ideal iniciaron esa brutal guerra de agresión contra China y cometieron atropellos en contra de otros pueblos. ¿Cómo era posible que en tales condiciones pudieran colaborar eficazmente ambos imperialismos? A esa falta de colaboración adecuada por parte de ambos aliados, se debe en gran proporción su derrota en la pasada guerra mundial. Y si bien es cierto que el judío Roosevelt, como lo han demostrado ilustres patriotas norteamericanos, hizo todo lo que pudo para alentar la agresión japonesa contra Pearl Harbor, también lo es que si el régimen nipón vigente no hubiera estado imbuído de ambiciones imperialistas desorbitadas, quizá no hubiera caído en la hábil trampa que le tendió el Judaísmo Internacional.

Como ya lo hemos dicho en otro lugar, todos los grandes pueblos del mundo, por desgracia, han tendido hacia el imperialismo y hacia el sojuzgamiento de otros pueblos en beneficio propio. Lo hicieron los asirios, los caldeos, los persas, los griegos, los cartagineses, los romanos, los árabes, los mongoles, los españoles, los portugueses, .los turcos, los holandeses, los franceses, los ingleses, los rusos y los norteamericanos.

En este asunto del imperialismo, podríamos repetir la divina frase de Cristo Nuestro Señor: «Quien se sienta inocente, que tire la primer piedra».

Todos los hombres, sin distinción de razas y de religiones, debemos comprender que además de ser injusta toda nueva empresa imperialista, es suicida, porque ante la amenaza mortal planteada sobre todas las religiones y pueblos del mundo por el imperialismo judaico y su revolución comunista, no queda más recursos, según nos dicta el más elemental instinto de conservación, que unirnos en un solo frente, cuando menos en el terreno político, ya que solamente la unidad de los pueblos y la alianza de todas las religiones podrá formar una coalición lo suficientemente fuerte para salvamos y salvar a la Humanidad de la esclavitud judío-comunista que a todos sin distinción nos amenaza.

Esta gran alianza sólo podrá formarse, si existe un espíritu de verdadera fraternidad entre los pueblos y un pleno respeto a los derechos naturales de cada uno de ellos.

Sería fatal y desastroso si los movimientos libertadores contra el imperialismo judaico y su revolución comunista que están surgiendo en diversas naciones del mundo, fueran a tomar el carácter de nacionalismos imperialistas, porque esto haría imposible la unidad de los pueblos, tan necesaria en es tos momentos para poder vencer al imperialismo hebreo, llevándonos al fracaso una vez más, cuando quizá sea ésta la última oportunidad que tenemos de salvamos, ya que los judíos y sus satélites masones y comunistas, utilizarían hábil mente toda tendencia imperialista de un movimiento libertador antijudío, para lanzar en su contra a los pueblos por él amenazados, como ocurrió precisamente en la pasada guerra mundial.

Estamos en un momento decisivo para la historia y tenemos pocos años para podemos librar de caer en la esclavitud judaico-comunista. Los movimientos libertadores que en varios países luchan contra el imperialismo hebreo, deben prescindir de toda ambición imperialista, deben comprender que en estos días esa posición es suicida; y deben luchar con fervor, no sólo para liberar a sus pueblos de la garra judaica, sino para unirse en sincera hermandad con otros movimientos libertadores semejantes, con el fin de lograr la liberación de toda la humanidad, incluyendo, como es natural, a los infelices pueblos subyugados ya por el totalitarismo rojo. Frente a un mundo unido lo más estrechamente posible, sucumbirán los judíos imperialistas; pero podrán triunfar de seguro frente a la Humanidad dividida en lo político por rivalidades nacionales, raciales o religiosas.

Las rivalidades nacionales y raciales deben ser solucionadas mediante negociaciones pacíficas y en forma justa. A su vez, las diferencias de criterio en el orden religioso, deben ser dirigidas dentro de los límites de una leal y pacífica discusión teológica, que a la larga dará la razón a quien la tiene, pero debe evitarse que estos antagonismos degeneren en guerras de religión o conflictos violentos, siempre anuladores de una posible unidad política de todos los pueblos, tan necesaria para extirpar, en primer lugar, la amenaza del imperialismo israelita y para consolidar después la paz mundial, indispensable al progreso y conservación del género humano.

Ya con anterioridad nos referimos a otro error trágico de los nazis, que al emprender la lucha contra el imperialismo hebreo, no hacían la debida distinción entre el antiguo pueblo escogido que nos dio a Cristo Nuestro Señor, a María Santísima, a los Profetas y a los Apóstoles; y la Grey de los hijos del Diablo, como llamó Jesús a los sectarios de la Sinagoga de Satanás, a aquéllos que lo

desconocieron y crucificaron y que han perseguido a su Santa Iglesia encarnizadamente a través de los siglos. Con esta equivocada tesis, los teóricos del nazismo asumieron una postura anticristiana, que iba a hacer imposible la unificación de Europa, tradicional y profundamente cristiana, en torno de la lucha que los nacionalsocialistas emprendían contra el imperialismo hebreo, tornando así imposible su victoria.

Quienes todavía abriguen la cándida idea de poder destruir al Cristianismo fácilmente, si no quieren reconocer la ayuda divina, deben tomar en cuenta por lo menos los hechos, pues si el poderoso Imperio Romano no lo consiguió en tres largos siglos de inmisericordes persecuciones, si los judíos criminales de la Unión Soviética no lo han podido alcanzar en cuarenta y cinco años de terror sangriento, menos lo podrá lograr cualquier imperialismo moderno, que además tenga que enfrentarse al mismo tiempo al poder oculto y gigantesco del Judaísmo Internacional.

Estamos al borde mismo del abismo; y los incrédulos, e incluso los hombres de tendencias anticristianas, si no están ciegos ante la inminencia del peligro, deben comprender que todos necesitamos hacer a un lado nuestras fobias y nuestros resentimientos, ya sean de orden nacional o religioso, para unimos y organizar una defensa colectiva contra el enemigo mortal que a todos nos amenaza, pues de seguir pensando en odios nacionales, en venganza de agravios pasados, en rivalidades religiosas, acabaremos por sucumbir todos ante el empuje cada vez mayor del imperialismo israelita y de su revolución comunista. Es pues preciso que todos, incluso los que perdieron toda fe religiosa, hagamos un esfuerzo con el fin de lograr esa unidad política tan necesaria para poder salvarnos.

En el presente capítulo nos abstenemos de comentar las matanzas de judíos realizadas por los nazis, ya que de este asunto nos ocupamos en los capítulos tercero y cuarto de la parte de este libro titulada la «Sinagoga de Satanás».

Debemos proscribir para siempre la guerra de unos Estados contra otros, tanto por ser catastrófica para todos, como por ser el camino más seguro que dará el triunfo final del imperialismo totalitario del Judaísmo. Nuestras luchas deben ser en unos casos, de defensa contra el imperialismo hebreo, y en otros de liberación de nuestros propios pueblos y de todos los demás que se encuentren sojuzgados por la garra hebrea, para que una vez suprimido el peor de los imperialismos que en el mundo ha existido, predicando hipócritamente la paz, pero fomentando constantemente las guerras, puedan todos los países de la tierra estructurar una organización mundial, que respetando los legítimos derechos de todos, consolide la paz universal, fomente la verdad, el progreso de la Humanidad; y eleve lo más posible el nivel de vida de todos los hombres, sobre todo el de las clases más débiles económicamente, al mismo tiempo que pugne por un mayor acerca miento de los hombres a Dios, Principio y Fin supremo de todo el universo.

El fracaso de la Sociedad de las Naciones y de la Organización de las Naciones Unidas, se ha debido, como lo estudiaremos en el segundo tomo de esta obra, a que ambas instituciones, aunque proclamaron los fines más nobles y humanitarios, fueron controladas por el poder oculto del Judaísmo y de la masonería y utilizadas para favorecer el triunfo de los planes imperialistas de la Sinagoga.

Hacemos un llamado angustioso a los patriotas de los Estados Unidos e Inglaterra, para que en caso de libertar a sus naciones del yugo judaico, no vayan a seguir la senda suicida del imperialismo. Igual llamado hacemos al heroico Presidente Nasser de Egipto, y a los patriotas que en otras naciones del mundo luchan con el mismo fin.

Es evidente que la lucha por la unidad árabe es una causa justa, pero si llega a obtenerse, no debe pasar del nacionalismo al imperialismo, porque entonces daría a la judería mundial la magnífica oportunidad de aplastar al nacionalismo árabe, como lo hizo con el imperialismo nazi, al dar a la Sinagoga, sin quererlo, la oportunidad de aniquilar a la Alemania nacionalista, que los mismos nacionalsocialistas habían logrado liberar de las garras del imperialismo hebreo, elevando el nivel de vida de las clases trabajadoras en forma sorprendente. De esa manera, el resurgimiento de Alemania, logrado en unos cuantos años, se vio malogrado por las ambiciones imperialistas de los mismos artífices de ese resurgimiento. Y es que los grandes pueblos y los grandes caudillos, cuando tienen éxitos repetidos en sus empresas trascendentales, se convierten en fácil presa del egocentrismo, que los impulsa a realizar a veces las más suicidas empresas imperialistas. Baste recordar también el caso de Napoleón, que quitó a las fuerzas oscuras del Judaísmo el dominio de la revolución francesa, para transformarla en una empresa realmente nacional, haciendo el milagro de convertir a una Francia que recibió en ruinas y en la anarquía, en la más importante potencia militar de la tierra. Si Napoleón no se hubiera dejado llevar por impulsos imperialistas desorbitados, su obra hubiera durado mucho más tiempo.

Los triunfos hacen sentir, tanto a los caudillos como a los pueblos, una sensación de superioridad que conduce a unos y otros a una especie de delirio de grandeza, impulsándolos a concebir a veces empresas imperialistas que a la postre los llevan a la ruina, máxime en tiempos en que el imperialismo judaico aprovecha todas estas circunstancias para lanzar a los demás pueblos a la lucha y a la guerra, contra aquellas potencias y jefes que estorban o ponen en peligro los planes de dominio de la Sinagoga de Satanás.

Capítulo Cuadragésimo Quinto

SIONISMO y JUDAÍSMO

El pueblo de Israel es evidentemente un pueblo nómada. Pero desde antes de la destrucción del Estado Judío por los romanos (Año 70 E. C.) hace casi diecinueve siglos, ya era como sus hermanos de raza los fenicios, un pueblo que establecía colonias migratorias en otras naciones, al mismo tiempo que tenía su propio Estado territorial. Cuando los romanos destruyeron el Estado judío y derribaron el segundo Templo, el Judaísmo ya disperso en distintos pueblos de la tierra, siguió existiendo por medio de las colonias israelitas que habitaban en el territorio de dichos pueblos, y que se vieron reforzadas y aumentaron en número, con los judíos que emigraron, huyendo al ser destruido su Estado.

Todas estas colonias israelitas han sido dotadas de instituciones que, como antes he dicho, les han dado gran solidez orgánica y política, constituyendo las células

básicas de que está formada la nación judía dispersa por todo el mundo, y han estado coordinadas y dirigidas en dimensión internacional por Sínodos Rabínicos, que a través de los siglos se han celebrado, por lo general en secreto.

Al rey del antiguo Estado Judío y al Gran Sanhedrín, sucedió el Nasí (príncipe o patriarca) con autoridad suprema sobre el Israel de la Diáspora. El Nasí era antes el jefe del Gran Sanhedrín. El cisma babilónico le opuso el Exilarca o Príncipe del Destierro, que tenía igual autoridad que el Nasí, con respecto de las comunidades israelitas que seguían su obediencia. En tiempos de Napoleón Bonaparte y por iniciativa de éste, se reunió en público de nuevo el Gran Sanhedrín, bajo la presidencia del Nasí. En el siglo XX, salieron de nuevo a la luz pública instituciones del gobierno mundial israelita. Después de la primera guerra mundial vemos aparecer con tal carácter al «Comité de Delegaciones Judías» que había participado con éxito en la Conferencia de la Paz, haciendo prevalecer en ella los puntos de vista israelitas. En agosto de 1932, septiembre de 1933 y agosto de 1934 se reunieron en Ginebra Sínodos mundiales israelitas, en forma pública, aunque la mayor parte de sus acuerdos se conservaron en secreto. Adoptaron el nombre oficial de «Conferencia Mundial Judía». En la última de ellas se aprobó organizar en forma permanente el «Congreso Mundial Judío», como órgano oficial y público permanente, del gobierno universal de la nación israelita diseminada por todo el mundo. Dicho Congreso Mundial Judío quedó en definitiva instalado en la propia ciudad de Ginebra, en el año de 1936, por el rabino Stephen S. Wise, presidente del antiguo «Comité de Delegaciones Judías» a que ya hice mención, e hizo en nombre del Israel mundial una declaración digna de tomarse en cuenta, a saber, que los judíos ya «no son un credo ni una religión, sino que son un pueblo, UN TODO JUDIO que nos incluye a todos nosotros». En realidad como ya lo dije, actualmente están encuadrados en el Israel mundial, no solamente las distintas fracciones religiosas que antes habían sostenido fuertes pugnas entre sí, por su distinta interpretación de la religión de Israel, sino también los judíos incrédulos, deístas, materialistas y ateos, que aunque no son de religión judía, forman parte del pueblo de Israel, y de la nación israelita, con los mismos derechos que los judíos creyentes.

Pero uno de los más grandes ideales del Israel Mundial de la Diáspora (dispersión), fue constituir de nuevo en cuanto le fuera posible el Estado de Israel, no para que regresaran a él todos los hebreos dispersos en todos los países de la tierra, como se ha dicho falsamente por éstos, ya que no les conviene abandonar las posiciones que les han permitido realizar en mayor o menor grado la conquista política y economía de los pueblos gentiles; sino simplemente por motivos patrióticos y religiosos, y la fuerte tendencia reivindicante que en mayor o menor grado padecen los israelitas.

La reconstrucción del Estado de Israel y del Templo de Salomón ha constituido para ellos una obsesión secular. Sin embargo, ya desde el siglo segundo de la Era Cristiana hubo entre los israelitas divergencias a este respecto. Aquellos en los que predominaba el sentimiento nacionalista sobre la ortodoxia religiosa, seguían soñando con reconquistar Palestina por medios políticos o militares. En cambio, la ortodoxia consideraba un grave pecado realizar tales intentos antes de la venida del Mesías prometido en las Sagradas Escrituras, que sería quien realizaría tan caros ideales. El triunfo del rabinismo después del fracaso de Bar-Cochba (Año 135 E. C.) en su intento de librar a Palestina de la dominación romana, hizo triunfar por muchos siglos este punto de vista teológico de la cuestión, considerándose ilícito, y hasta un pecado grave, intentar la reconquista de Palestina antes de la venida del Mesías, por

lo que los intentos más importantes proyectados en este sentido, fueron acariciados por la serie de falsos Mesías que aparecieron en las colonias israelitas del mundo, desde Sereno (Año 720 Era Cristiana) hasta Sabbatai-Zevi (1626-1676 E. C.) Y Jakob Frank (1757 E. C.), lo que no impidió que en algunas ocasiones, dirigentes israelitas más nacionalistas que aquejados por escrúpulos religiosos, proyectaban en alguna forma el llamado retorno a Sión y la reconquista de Palestina, sin esperar la llegada del Mesías, aunque desafiando la oposición y la ira de la ortodoxia rabínica, cuyos escrúpulos teológicos recibieron en el siglo XIX a este respecto, un golpe decisivo debido a dos causas principales.

En medio del cisma que rompió temporalmente la unidad orgánica e institucional del Israel Mundial, provocado por la reforma religiosa iniciada en el siglo XVIII por Moisés Mendelssohn (Moisés Ben Mendel), que dio origen al Movimiento Hascala, y al Neomesianismo de que luego hablaré, en la parte del Judaísmo que permaneció fiel a la vieja ortodoxia rabínica, surgió un gran teólogo, el Rabino Tzvi-Hirsh-Kalischer (1795-1874), que con dialéctica genial, logró en su mayor parte destruir los escrúpulos teológicos de que he hecho mención, sosteniendo que era lícita y deseable la reconquista de Palestina, sin tener que esperar a la venida del Mesías. Las prédicas de este Rabino, secundado luego por otros en las comunidades todavía ortodoxas, preparó el camino en forma decisiva al movimiento sionista que años después habría de surgir.

El otro factor que abrió en forma decisiva en el Israel Mundial las puertas al Sionismo, fue el Neomesianismo, a que antes hice mención. Sus principales sostenedores fueron los seguidores de las reformas de Moisés Mendelssohn, entre ellos los integrantes del Movimiento «Hascala» y de la «Unión de los judíos para la Ciencia y la Civilización» entre quienes se contaron destacadamente el Rabino Moisés Hess, el Rabino Baruch Levy, uno de los mentores israelitas del fundador del comunismo moderno, Karl Marx, cuyo padre, a pesar de que se había convertido oficialmente al protestantismo cuando el niño Karl tenía sólo seis años, en que recibió su bautismo, lo envió a la edad adecuada a recibir la educación rabínica que correspondía a la tradición de su familia. Marx fue por lo mismo un marrano (cripto-judío) en toda la extensión del vocablo, y otro de los portavoces en el seno del Judaísmo de la nueva tendencia neomesiánica, junto con Henri Heine otro marrano, y el historiador israelita Graetz, que en su obra monumental de Historia de los Judíos, contribuyó a difundir el Neomesianismo del Judaísmo reformado. El eminente investigador francés Salluste en su obra titulada «Les origines secretes du Bolchevisme», da muy valiosos datos sobre todo esto, e inserta en dicho libro, ese valioso documento que armó tanto revuelo en Europa, y que expone en toda su amplitud lo que es la nueva tendencia neomesiánica en el Israel Mundial. Se trata de la conocida carta del Rabino Baruch Levy a su discípulo Karl Marx, en que le expone lo que es el Neomesianismo. En dicha carta el referido Rabino le dice: «El pueblo judío en su totalidad, será él mismo su propio Mesías. Su reinado sobre el universo se realizará por la unificación de las demás razas humanas, la supresión de las monarquías y de las fronteras que son baluarte del particularismo y el establecimiento de una república universal que reconocerá en todas partes los derechos de ciudadanía de los judíos. En esta nueva organización de la humanidad los hijos de Israel diseminados actualmente sobre toda la superficie de la tierra, todos de la misma raza y de igual formación tradicional, llegarán sin gran oposición a ser el elemento dirigente en todas partes, sobre todo, si pueden imponer a las masas obreras, la dirección de judíos. Así, a favor de la victoria del proletariado, pasarán a

manos israelitas los gobiernos de todas las naciones al formarse la república universal. Entonces podrá ser suprimida la propiedad individual por los gobiernos de raza judía, que podrán así administrar en todas partes las riquezas de los pueblos, y así se realizará la promesa del Talmud de que cuando lleguen los tiempos mesiánicos, los judíos tendrán bajo sus llaves los bienes de todos los pueblos de la tierra». Con estas pocas frases el rabino Baruch Levy resumía a su discípulo el joven Marx, lo que era el Neomesianismo, y su realización por medio de la revolución comunista universal, utilizando a la clase obrera simplemente como instrumento ciego. Al genio del propio Karl Marx correspondería después dar a estos principios básicos, el gran desarrollo que supo imprimirles.

Pero el Neomesianismo, que renunciaba en definitiva a la idea de un Mesías personal, para substituirlo por la nación judía como Mesías de sí misma, al mismo tiempo que dio origen al socialismo marxista o comunismo moderno, hizo posible el advenimiento del Sionismo, ya que echó por tierra de un solo golpe los escrúpulos rabínicos de que la reconquista de Palestina y la creación del Estado de Israel, sólo podrían ser realizados por el Mesías prometido. Siendo el pueblo de Israel disperso por el mundo su propio Mesías, a dicho pueblo quedaba encomendada la misión de restaurar en Palestina el reinado de Israel. Por ello, aunque algunos miembros del Movimiento Hascala, destacándose entre ellos Joseph Perl, llegaron a desechar de momento por motivos políticos la restauración de una Palestina israelita, tierra poblada por árabes y a la sazón provincia del Imperio Romano, el Neomesianismo, al barrer las objeciones teológicas que tanto he mencionado, abría las puertas al Sionismo entre los israelitas, que en número cada vez mayor han ido desechando la idea de un Mesías personal, para adoptar la de Israel Mesías de sí mismo, que de por sí solo habría de restaurar el reino judío en Palestina. He podido comprobar que incluso rabinos ortodoxos piensan ya que el Mesías es una simple alegoría, y que el pueblo de Israel es en sí mismo su propio Mesías, independientemente de lo que a este respecto sostengan como opinión oficial.

El artículo de la Fe del Judaísmo Ortodoxo que dice: «Creo firmemente en la venida del Mesías, y aunque llegue tarde, espero diariamente su llegada» **(1)** muchos lo interpretan en sentido neomesiánico, considerando que al decir venida del Mesías, se entiende «venida o llegada de los tiempos mesiánicos». Además entre los sionistas contemporáneos, los elementos neomesiánicos abundan, habiéndose considerado al Sionismo como un movimiento mesiánico, independientemente del surgimiento de un Mesías personal. La idea del Sionismo como movimiento mesiánico, aceptada por lo general en el Judaísmo, es una idea de tipo notoriamente neomesiánico; como neomesiánico es también el socialismo comunista de Karl Marx, tentáculos ambos del mismo pulpo israelita que trata de dominar al mundo para realizar así su ideal mesiánico. Existen sin embargo sectores ultraortodoxos en el Israel Mundial, que siguen creyendo ilícita y pecaminosa la creación del Estado de Israel, antes de la llegada de un Mesías personal; pero esta secta se encuentra en pequeña minoría en el conjunto del Israel Universal. Estos ultraortodoxos han predicho incluso que la ira de Dios va a destruir en forma terrorífica a un Estado de Israel, creado en forma que contradice los mandatos divinos. En realidad los que sostienen tal tesis, se apegan a la genuina ortodoxia rabínica sostenida durante varios siglos, y modificada solamente el siglo pasado, en la forma que he expuesto. Para ellos, si el Estado de Israel es destruido en forma catastrófica por los gentiles, éstos actuarían en tal caso como simples instrumentos de la ira de Dios. Pero como he dicho, este residuo de la auténtica ortodoxia judía es tan pequeño, que no pudo estorbar seriamente el

desarrollo y el progreso del Sionismo.

Retornando al nacimiento de éste, es importante hacer notar, que la tesis del rabino ortodoxo Kalischer que, como dije, abrió las puertas de la ortodoxia al Sionismo, tuvo también influencia decisiva en el rabino comunista y neomesiánico Moisés Hess, absorbido a la sazón en fomentar la revolución comunista del proletariado. Hess hizo suya la exigencia del ortodoxo Kalischer, de que se devolviera Palestina al pueblo judío y en su libro «Roma y Jerusalem» atacaba por igual a los rabinos ortodoxos y reformistas, que habían sacrificado la idea nacional judía, y lanzó la idea de convocar a un Congreso judío, que se encargara de colonizar Palestina. Hess admite que en su posición en pro de una Palestina israelita, influyó también el neomesiánico Graetz. Aquí vemos claramente en la cuna del Sionismo, unidos a dirigentes de la ortodoxia judía, del Neomesianismo y del comunismo, marchando codo con codo. El comunista Moisés Hess murió el año de 1875, en que destruídos en la forma antes dicha los escrúpulos teológicos que impedían el nacimiento y desarrollo de un movimiento sionista importante, ya solamente faltaba el caudillo apropiado para darle el impulso necesario y este caudillo fue Teodoro Herzl, cuyo fanatismo israelita, a semejanza del de los fundadores judíos del comunismo moderno Marx y Engels, lo indujo a llevar como ellos la barba tradicional ordenada por la Thora, cuyos preceptos al respecto obedeció también el fanático marrano (cripto-judío) Fidel Castro, cuyo fanatismo hebraico lo indujo a imponer dicha barba a los miembros de su jauría, aunque para justificar tal medida la encubra con otros pretextos. El apellido Castro, como es bien sabido, es uno de los más típicos de los marranos españoles.

Teodoro Herzl nació en Budapest en 1860. En el año de 1896 publicó su obra titulada «El Estado Judío», con el cual logró en las comunidades israelitas del mundo vencer muchas objeciones y lograr gran apoyo para el ideal sionista, cuyo nombre se debe a la idea del retorno a Sión. Herzl procedió igualmente a fundar y extender universalmente la «Organización Mundial Sionista» y logró de los dirigentes del Israel Mundial, que procedieran a realizar lo que exteriormente se ha conocido como primer Congreso Sionista de Basilea, pero que en realidad fue además, un verdadero Sínodo Universal Israelita, que como tal, constituyó una auténtica representación de la nación judía diseminada por el mundo, en el que además de dar el Judaísmo internacional su aprobación al movimiento sionista, se tomaron distintos acuerdos relacionados con la estrategia política de los judíos en el mundo, se logró resolver ciertas pugnas que habían surgido entre los mismos sionistas, y dominar de momento la oposición de muchos sectores israelitas en contra del movimiento sionista; aunque no fue posible, suprimir otra serie de rivalidades, que sin romper la unidad orgánica institucional del Israel Mundial, seguían como siempre causándoles grandes daños. Entre estas últimas es digna de mención en esos tiempos, la surgida en el movimiento comunista, entonces incipiente, entre la pandilla judaica que reconocía a Lenin como jefe, y el llamado «Bund Socialista Judío», y que condujo a la división entre bolcheviques y mencheviques del Partido Ruso Social Demócrata de Trabajadores (comunista). Esta pugna, aunque tenía como base una discrepancia real acerca de la estrategia a seguir respecto a la forma de como los judíos deberían dirigir la revolución y a la mejor manera de realizar ésta, en realidad también encubría rivalidades basadas en las ambiciones desmedidas de mando, tanto de Lenin, como de sus competidores. Este pleito entre judíos en el naciente movimiento comunista, iba a ser el preludio de los que con posterioridad desgarrarían las entrañas del comunismo mundial y, por ende, del propio Judaísmo.

Retornando al Sionismo, en 1898 celebró Teodoro Herzl en la misma Basilea otro Congreso, al parecer ya solamente sionista, y luego otro más en el año de 1899, quedando asegurado el porvenir del movimiento sionista mundial. El plan era, primero ir invadiendo Palestina, poblada de árabes, con emigrantes judíos, hasta lograr el arraigo allí de una población israelita lo suficientemente poderosa, para lograr con el apoyo de grandes potencias controladas por el Judaísmo, expulsar a la población árabe del territorio que había ocupado durante más de doce siglos, confiscándole además sus propiedades y matándole en caso de ser necesario (cometiendo así una gigantesca operación de genocidio). Es por lo mismo comprensible, que este enorme atraco pudiera tener graves consecuencias políticas para muchos sectores del Israel Mundial, lo que en los años posteriores vino a fortalecer la oposición al Sionismo de algunas fracciones del Judaísmo, principalmente del reformista o liberal. Basilea siguió sirviendo de sede gran parte de los Congresos Sionistas, el último de los cuales, el número 22, se celebró también en esa ciudad el año de 1946. Teodoro Herzl no solamente sacrificó por este ideal el resto de su vida, sino toda su fortuna personal, donada generosamente en beneficio del ideal de su existencia. Ojalá que en esto fuera imitado, aunque sea solo en parte, por tantos burgueses gentiles acaudalados y egoístas, que son incapaces de sacrificar parte de su tiempo y de su riqueza, para luchar por defender a sus pueblos, e incluso su propia riqueza personal de la amenaza judío comunista. Este egoísmo suicida de la gran mayoría de la burguesía gentil, es en gran parte causante del desastre horrible que se cierne sobre todos los pueblos gentiles, ya que privados los movimientos patrióticos de defensa nacional del poder económico necesario y de la indispensable colaboración de los cultos talentos de la gran burguesía gentil, languidecen por debilidad, y van en su mayoría al fracaso, principalmente por falta del adecuado financiamiento, ya que cualquier movimiento político para poder sostenerse y triunfar, necesita grandes cantidades de dinero en forma permanente y estable, y al negárselos la burguesía acaudalada, los condena a un fracaso que es suicida para esa misma burguesía.

En mayo de 1901 el incansable Teodoro Herzl logró unas audiencias con el Sultán de Turquía, Abdul Hamid y con su Gran Visir, quienes aceptaron recibir emigrantes israelitas en diversas partes del Imperio Otomano, individualmente; pero se negaron a permitir una emigración masiva a Palestina como Herzl les pedía, pretensión que el Califa del Islam, con su gran visión política, comprendió que era un peligro para el Islam en Palestina. Esta negativa valió al religioso y patriota Califa, que el Israel Mundial y su títere la Masonería Universal lanzaran contra él una campaña mundial de calumnias que todavía no se extingue en nuestros días, haciéndolo aparecer como un loco, y como uno de los tiranos más sanguinarios de todos los tiempos. Esta negativa también gestó en los antros ocultos del Israel Mundial la idea de que era necesaria la desintegración del Imperio Otomano, para poder colocar Palestina bajo el dominio de una potencia títere del Judaísmo, que permitiendo la emigración de cientos de miles de israelitas a Palestina, hiciera posible la creación futura del Estado de Israel. Pero para desintegrar el Imperio Turco y liberar de él a Palestina, era necesaria una guerra, no bastando una guerra balcánica, sino una guerra en que se vieran envueltas grandes potencias navales, con poder suficiente para hacer saltar hecho pedazos al Imperio Otomano, siendo este otro de los objetivos que se propuso el Israel Mundial, al preparar y provocar el estallido de la primera guerra mundial, cuando unos jóvenes israelitas servios asesinaron al heredero del trono de Austria-Hungría, prendiendo la chispa necesaria para desencadenar el desbastador incendio, que había de facilitar la caída de las más poderosas monarquías de Europa

continental, y hacer factible el triunfo de la revolución comunista en Rusia.

Todo esto formó parte de la cosecha judía en la primera guerra mundial. Ante estos hechos tan manifiestos como innegables, es perfectamente explicable que haya sido el Judaísmo internacional, el principal promotor de esa guerra. El gobierno británico, títere del Judaísmo, no tuvo el menor escrúpulo de utilizar el noble y justificado nacionalismo árabe, para destruir a Turquía, y después traicionar a ese nacionalismo árabe en la forma que todos sabemos. El maquiavelismo hebreo llegó al extremo de utilizar a un gran patriota ario, a un auténtico caballero inglés, Lawrence de Arabia, como elemento básico en esta maniobra, engañándolo en forma vil, para que engañado él, pudiera a su vez engañar a sus amigos árabes. Es justo dejar sentado que Lawrence fue tan víctima del engaño de los poderes israelitas de Londres, como lo fueron los propios caudillos árabes. Los judíos, que en un tiempo habían utilizado al Imperio Otomano en contra de la España antijudía y de la Cristiandad europea, y que habían usado a Turquía como lugar de refugio y protección, recibiendo de sus sultanes todo género de beneficios, ahora que Turquía era un estorbo para el Israel Mundial en sus planes de conquista de Palestina, no tuvieron escrúpulos en hundir a su antiguo y generoso protector, el Imperio Otomano, utilizando ahora a ejércitos cristianos como instrumentos para destruir la fuerza que conservaba la unidad islámica, como antes habían usado a los ejércitos musulmanes para abatir a las potencias cristianas que luchaban contra el Judaísmo. Y como dice justificadamente Maurice Pinay, ¿hasta cuándo vamos a permitir los gentiles, que los israelitas nos estén utilizando como carne de cañón para despedazarnos unos contra otros, cristianos contra musulmanes, occidentales contra orientales, razas contra razas, naciones contra naciones, obreros contra patrones, partidos políticos contra partidos políticos? ¿No es hora ya, de que pensemos seriamente en dejar de seguir siendo juguetes en manos de nuestros comunes y mortales enemigos, uniéndonos todos en contra de ellos, y librándonos así del cruel fin que a todos nos tienen reservados?

La descarada participación de los israelitas en la acción revolucionaria, primero Nihilista, y después Marxista, contra la Rusia Imperial, trajo como es lógico, las naturales represalias del gobierno y del pueblo ruso sobre los agitadores israelitas, incrementando entonces la necesidad apremiante de la creación del Estado judío, en donde pudieran establecerse los hebreos fugitivos que no tenían cupo en otros países. Y con éste y con otros motivos fue vigorizándose el movimiento sionista, y el movimiento de colonos hebreos hacia la Palestina musulmana, siendo muy significativo que hayan sido precisamente los dirigentes neomesiánicos del Movimiento Hascala en Rusia, los que dieron en este país, el impulso inicial al Sionismo.

La primera guerra mundial 1914-1918, dio oportunidad al Judaísmo para dar un paso agigantado, hacia la creación en Palestina del Estado de Israel. La proyectada desintegración del Imperio Otomano por el Judaísmo daría oportunidad a éste de conquistar Palestina. Inglaterra se encontraba a la sazón gobernada por un gobierno masónico y cripto-judaico. En 1916, en plena guerra mundial, el gabinete británico de guerra, compuesto por francmasones, prometió ayudar al establecimiento de un «Hogar Nacional Judío en Palestina». En 1917 Lord Balfour, también francmasón, hizo su histórica declaración en el mismo sentido. En 1919 la naciente Sociedad de las Naciones quedó en manos de la francmasonería y del poder secreto del Judaísmo. Y en esa forma lograron los israelitas colocar Palestina, arrebatada a Turquía, bajo el mandato dado por la Sociedad de las Naciones a Inglaterra, regida

entonces por un gobierno satélite del Judaísmo y su títere la masonería, institución ésta última, a la que sus jefes ocultos cripto-judíos impusieron la misión de reconstruir el Templo de Salomón, sin que los masones gentiles se dieran cuenta del significado que tiene esta en apariencia inofensiva alegoría, que además de referirse a la reconstrucción real del Templo de Salomón y del Estado de Israel, significa en el ESOTERISMO JUDAICO, la reconstrucción del poderío de Israel disperso en toda la tierra, destruido por los Papas, los reyes y las clases propietarias y dirigentes de los pueblos gentiles, verdaderos asesinos de Hiram, que en el esoterismo hebreo simboliza el pueblo de Israel, al que debe vengar la orden masónica, aunque en ésta se den a la Leyenda de Hiram diversos significados, según los grados de iniciación masónica, para conducir a los francmasones gentiles engañados, como dóciles y ciegos instrumentos, a una empresa que tiene por meta el logro del dominio del mundo por los israelitas.

Aunque inicialmente los judíos británicos patrocinaron con fervor el Sionismo, o sea el movimiento tendiente a la formación del Estado de Israel y el mandato británico sobre Palestina sirvió para facilitar la emigración en masa de más de medio millón de judíos a ese país, multiplicando por doce el número de habitantes israelitas de Palestina, surgieron con posterioridad entre los magnates petroleros y financieros israelitas de Inglaterra y de otras potencias occidentales fuertes oposiciones a la instauración inmediata de un Estado judío en Palestina, pues consideraban que ésta iba a provocar reacciones violentas en el mundo árabe, que podían poner en peligro los intereses financieros israelitas en el Medio Oriente y principalmente los petroleros, y además la oposición al Sionismo desde hacía años se había fortalecido en las comunidades reformistas del Judaísmo liberal, temiendo que la creación del Estado de Israel pusiera en claro que los judíos de todo el mundo eran agentes de una nación extraña y aunque en 1935 el Judaísmo liberal de EE. UU. declaró su neutralidad en materia sionista, no cesó la oposición al Sionismo en muchas comunidades del Judaísmo reformista. Todo esto trajo por consecuencia un retraso de los planes del gobierno británico, entonces controlado por el poder secreto judaico, en la creación inmediata del Estado de Israel. Además la guerra contra Hitler, que en mayo de 1939 el Judaísmo tenía ya planeada, aconsejaba no alinear a los árabes en el lado del EJE ROMA-BERLIN-TOKIO, creando en esos momentos un Estado israelita en Palestina, en perjuicio de la población árabe de este país. Todo esto motivó la declaración del gobierno británico de mayo de 1939, prometiendo su independencia a Palestina en un término de diez años a partir de esa fecha, con salvaguardia de los intereses de la mayoría árabe y de la minoría judía. Esta declaración del gobierno británico, a pesar de haber sido inspirada por los altos círculos dirigentes del Israel Mundial, disgustó en extremo a los sionistas más fanáticos, provocando un choque violento con las organizaciones más impacientes y extremistas del Sionismo, choque que sin romper de momento la unidad institucional mundial hebrea, se tradujo en atentados terroristas de fanáticos sionistas (Organizaciones *Irgum, Zwai, Leumi, Stern, Hagana*) destinadas a forzar al gobierno inglés a cumplir rápidamente las antiguas promesas de Lord Balfour. Algunos grandes magnates hebreos, que se oponían fuertemente a tal plan, no sólo fueron acusados por los sionistas como adoradores del becerro de oro, sino que sufrieron atentados de parte de las organizaciones sionistas más fanáticas. Pero las persecuciones de judíos durante la segunda guerra mundial fortalecieron dentro del Judaísmo los argumentos de los sionistas, en favor de la creación inmediata del Estado de Israel, lográndose que los hebreos divididos internamente a este respecto, se unificaran, y se resolvieron a la creación inmediata de dicho Estado judío. Y el

gobierno de Inglaterra, títere del Judaísmo, acató la orden de sus jefes ocultos, al mismo tiempo que la Unión Soviética, convirtiéndose en el padrino más importante del Sionismo, apoyaba en abril de 1947 que la cuestión de Palestina fuera incluida en la agenda de las Naciones Unidas y aprobando también el proyecto de dividir Palestina entre los judíos y los árabes. El 29 de noviembre de 1947, la Asamblea General de las Naciones Unidas, con el apoyo de las delegaciones de la Unión Soviética y los Estados comunistas satélites, aprobó la creación de un Estado judío independiente en Palestina, y finalmente, el gobierno británico manifestó su decisión de abandonar Palestina el 15 de mayo de 1948, en que finalizaba el mandato que le había conferido la Sociedad de las Naciones; y dio pasos para realizar tal evacuación. Los israelitas no esperaron el día 15, porque caía en sábado y proclamaron la independencia del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948 en la tarde; siendo también muy significativo que la Unión Soviética fue la primer potencia que reconoció al Estado de Israel, y la que propuso su admisión en la Organización de las Naciones Unidas, como todos los eruditos pueden recordar. El apoyo comunista al Sionismo no pudo ser más claro y decisivo.

La pugna entre Stalin y el Estado de Israel, al que con tanto entusiasmo había patrocinado, se originó de la siguiente manera.

Después de que los judíos Roosevelt y Harry Salomón Truman entregaron a su hermano israelita Stalin, Europa Oriental y China, siguiendo los planes hebreos de implantar en todo el mundo la dictadura comunista, las ambiciones paranoicas de mando de Stalin, le hicieron sentirse ya casi dueño del mundo, queriendo convertirse como antes indicamos en jefe supremo del Judaísmo universal. Esto provocó a fines de 1948 un rompimiento entre Stalin y las comunidades judías estalinistas, por una parte, y el resto del Judaísmo mundial por otra.

En esta ocasión las divergencias con Stalin y el Judaísmo estalinista, que se habían venido discutiendo y resolviendo durante algún tiempo en la forma parlamentaria descrita en el capítulo XI, llegaron al extremo del rompimiento total de la unidad institucional del Israel Mundial. Stalin y su secta secreta desconocieron toda autoridad del Congreso Mundial Judío, y de Bernard Baruch, sobre las comunidades israelitas de la Unión Soviética, y de los estados satélites rojos de Europa Oriental, al mismo tiempo que extendían el cisma a todo el mundo, tratando de atraer a él al mayor número de judíos. En Rusia y estados satélites lograron implantar el cisma por medio de la fuerza bruta, matando o encarcelando a todo israelita que se oponía a él. En cambio en el mundo libre, solamente lograron atraer al cismático estalinismo a una pequeña minoría fanática y activa de judíos.

Los resultados de este cisma temporal en el seno del pueblo de Israel, disperso en toda la tierra, fueron dañinos para la empresa revolucionaria de éste.

En el naciente Estado de Israel, los hebreos estalinistas trataron de controlar el gobierno; pero fracasaron, quedando este sólidamente en manos de los judíos fieles al Congreso Mundial Judío de Nueva York, y a su jefe oculto, Bernard Baruch. Esto enfureció a Stalin, quien desató tanto en la Unión Soviética como en las dictaduras socialistas de Europa Oriental, una feroz persecución, no solamente contra los sionistas, sino contra los rabinos y jefes de comunidades judías, que suponía permanecían fieles al mando judío neoyorkino, substituyéndolos en la dirección de

dichas comunidades, por rabinos y jefes de filiación estalinista. Se llenaron las cárceles de judíos antiestalinistas y hasta fueron asesinados en estas circunstancias muchos dirigentes y gobernantes hebreos del mundo comunista.

(1). Este artículo de la Fe del Judaísmo Ortodoxo, corresponde al doceavo de los Trece establecidos por el Rabino Moisés Maimonides, uno de los forjadores de la actual religión israelita, y quien glorificó el marranismo, convirtiéndose él mismo fingidamente al Islam.

Capítulo Cuadragésimo Sexto

OTRAS CONSECUENCIAS DEL CISMA JUDAICO ESTALINIANO

El mando judaico de Nueva York, a su vez, reaccionó en forma virulenta contra Stalin, imponiendo a su lacayo hebreo el presidente de Estados Unidos, Harry Salomón Truman y de más cripto-judíos que controlaban o influenciaban los gobiernos de Inglaterra y otras potencias occidentales, ese viraje en su política internacional, que muchos todavía no entienden, y que salvó al mundo libre de caer rápidamente en manos del comunismo, al que lo conducían las complicidades de los gobiernos de Washington y Londres, manejados en esos tiempos secretamente por la masonería y el Judaísmo.

Truman y la pandilla hebrea que había entregado Europa Oriental y China a Stalin, encabezaron ahora la lucha para impedir que éste dominara al mundo, y a principios de 1949 surgió la OTAN, Alianza del Atlántico del Norte, después las alianzas del Mediterráneo, de Bagdad, y del Sureste de Asia. Se convirtió a la OEA, Organización de Estados Americanos, prácticamente en una alianza anticomunista, creándose así la más gigantesca red de alianzas de toda la historia de la Humanidad, ya que los dirigentes judíos mundiales, recordando las matanzas de judíos trotskistas, sinovievistas, bujarinistas, etc., realizadas por Stalin, se sentían expuestos a recibir el tiro en la nuca, si no se aprestaban a contener los avances arrolladores de Stalin, que ellos mismos habían patrocinado. Antes de esto, Truman proyectaba entregar la India y el norte del Japón a Stalin, y estos sucesos impidieron tan graves crímenes. Y al ocurrir este rompimiento del eje criptojudaico Nueva York- Londres-Moscú, los judíos Truman y Marshall que habían armado subrepticia y sigilosamente hasta los dientes al fiel colaborador de Stalin, Mao Tse-Tung, y hecho todo lo posible por hundir a Chiang-Kai-Shek, no pudieron impedir ya que Stalin se adueñara de China; pero mandaron a la Sexta Flota para impedir que cayera Formosa en manos de él, protegiendo en esa forma el último reducto del régimen nacionalista chino, aun que impidiéndole realizar acciones ofensivas contra el régimen comunista, ya que durante el período de este cisma judaico transitorio, si bien el Judaísmo dirigido desde Nueva York deseaba impedir que Stalin dominara al mundo, no deseaba por ningún motivo destruir el comunismo, porque era destruir su propia obra, y ello sería perder todo lo ganado por la revolución israelita mundial en 32 años. De aquí que la política del Judaísmo dirigido desde Nueva York, fue puramente defensiva, en lo político y en lo militar, intentando recuperar Rusia, China y estados satélites, por medio de la eliminación; de Stalin y del estalinismo en general, y su substitución por judíos comunistas fieles a los poderes israelitas neoyorkinos.

En cuanto a Mao-Tse-Tung, la política de éstos fue al principio tratar de convertirlo en un nuevo Tito, o sea en un elemento que traicionara a Stalin, y sometiera su dictadura comunista a dichos poderes hebreos con sede en Estados Unidos

En todo esto radica el secreto de muchas contradicciones en la política de Washington, que al mismo tiempo que mandaba las tropas a Corea, y tomaba otras medidas defensivas muy eficaces y ruidosas para detener a Stalin y a su colaborador Mao-Tse-Tung, se oponía a toda medida que significase una derrota completa de los comunistas, que abriera la posibilidad de libertar a los pueblos esclavizados por los rojos, y de destruir los regímenes comunistas ya existentes.

Capítulo Cuadragésimo Séptimo

LA PINZA SOVIETICO-ISRAELITA ESTRANGULA A LOS ÁRABES, INTRODUCCIÓN:

De la obra del médico patriota polaco, Luis Bielski, refugiado en el mundo libre, y titulada «Secretos de Israel y de su revolución comunista», hemos creído conveniente añadir como anexo final a esta nueva edición de la obra «Complot contra la Iglesia» sus capítulos XV, XVI y XVII.

Entre los nuevos datos que sobre el Judaísmo y su revolución comunista aporta este libro, figura en forma impresionante, todo el secreto de la estrategia judía en el mundo árabe, llevada a cabo con cálculo premeditado por el Estado de Israel por un lado y la Unión Soviética y otros países comunistas por el lado aparentemente contrario, que en forma de pinza están estrangulando a los árabes, de acuerdo con un plan secreto, inteligente y audaz, aprobado en los organismos ocultos del Judaísmo internacional, que controlando los dos brazos de la pinza, o sea el Estado de Israel y los gobiernos judaicos de la Unión Soviética y otros países comunistas, bajo la apariencia de una pugna más escandalosa que real, entre el primero y los segundos, ha colocado a los pobres árabes ante el dilema aterrador, de que o se rinden a Israel, o para evitarlo, tienen que aceptar la ayuda de los comunistas, cayendo paulatinamente en la órbita soviética, hasta convertirse primero en sus satélites, para ir sucumbiendo después progresivamente bajo su dominio. Es claro que en semejantes circunstancias, cualquiera de estas dos cosas que ocurran, será benéfica a los intereses del Judaísmo internacional, y altamente perjudicial para los árabes, y para el resto de la Humanidad, conquistada ya en parte por el imperialismo judío, y amenazado el resto por dicha conquista.

Al presente anexo le hemos dado el título de «La pinza Soviético-Israelita estrangula a los Árabes» correspondiente al capítulo XVII de la obra del Dr. Luis Bielski citada, aunque ello no quiere decir que los otros capítulos que transcribimos aquí, de tan interesante libro, traducidos al español, dejen de tener importancia equivalente.

La obra mencionada proporciona también datos muy importantes, sin los cuales es muy difícil entender los fondos ocultos de la pugna entre la Unión Soviética, y la China comunista, sus relaciones con el Judaísmo internacional, y sus repercusiones en el conflicto árabe-israelita.

Cuando nos enviaron de Roma estos tres capítulos del libro de Bielski, sugiriéndonos que los añadiéramos como apéndice, a la edición que proyectábamos publicar en México del «Complot contra la Iglesia» de Maurice Pinay, opusimos a ello las objeciones, en primer lugar de que nos parecía inconveniente acompañar en dicha edición, a una obra basada en tan sólida e irrefutable documentación, como lo es el «Complot contra la Iglesia», tres capítulos de otra obra, que carecen de tan sólido respaldo, aunque dicha obra según se nos ha dicho, contenga otros capítulos basados en sólida documentación, y en segundo lugar, que al hacerlo, aumentaría el volumen de la edición, ya demasiado grande. Pero los acontecimientos políticos ocurridos en relación con el conflicto árabe-israelita, desde que recibimos los capítulos de Bielski, han coincidido minuciosamente en forma tan exacta con el plan denunciado por el Doctor Bielski, que llegamos al convencimiento de la completa autenticidad de dicho plan, y de la necesidad de hacerlo conocer a los lectores de la edición en proyecto, que ahora convertimos en realidad.

México, D. F. el primero de septiembre del año del Señor de 1968. -LA COMISION DE SACERDOTES CATÓLICOS QUE ORDENÓ ESTA EDICIÓN.

LA PINZA SOVIETICO-ISRAELITA QUE ESTRANGULA A LOS ARABES Y OTROS SECRETOS DEL JUDAISMO

Stalin a su vez, en la lucha que emprendió contra el Sionismo y el Estado de Israel, dio todo género de apoyo a los árabes, tanto con el objeto de golpear al bando judío rival, como para atraer progresivamente a los árabes a la órbita soviética y socialista. Además planeaba este dictador hebreo utilizar la influencia que los árabes tienen sobre el Islam, y éste sobre el mundo libre afroasiático, para ir conduciendo a éste hacia la órbita socialista soviética, mediante el apoyo a un falso tercer mundo, que en realidad se fuera convirtiendo en satélite de los comunistas.

La muerte extraña de Stalin, de momento no cambió las cosas, que siguieron igual durante las pugnas internas que surgieron entre sus colaboradores hebreos para adueñarse de la dictadura soviética, que como lobos hambrientos se disputa ron, matándose, encarcelándose, o desterrándose a Siberia unos a otros, quedando al fin dueño de la situación el israelita Nikita Salomón Kruschev.

Este cisma que por unos años desgarró al Judaísmo, le costó a éste muy caro, ya que mientras, en el lado comunista, des trozando todos los planes hebreos anteriores con respecto a Alemania, rearmaba Stalin a la Oriental, y al mismo tiempo armaba a los árabes contra el Estado de Israel. Y su sucesor Kruschev apoyaba al Presidente egipcio Nasser en su reconquista del Canal de Suez, bajo la amenaza de desatar la guerra atómica, si las potencias occidentales intervenían para impedirla; a su vez, en lado contrario el mando mundial judaico con sede en Nueva York, para detener los avances de Stalin, e impedir que éste pudiera conquistar el mundo, hacía que se aplicaran una serie de medidas para hacer realmente efectivo el resurgimiento económico de Europa Occidental y del Japón, del caos económico en que los sumió la guerra mundial, y rearmaba a Europa, rodeando a la Unión Soviética y a China Roja, con la más grande red de alianzas de todos los tiempos; estableciendo bases militares en diversos puntos del mundo, que apuntaban al corazón de las potencias

comunistas, llegando al extremo de cesar la guerra a muerte contra el régimen anticomunista del General Franco en España, para negociar con él, el establecimiento de bases aéreas en dicho país, y reforzar la gigantesca red de bases militares destinadas a aniquilar a la dictadura estaliniana, en caso de que ésta desatara la tan temida guerra de conquista mundial. Pero no deseando paralizar del todo la expansión del comunismo, la judería apoyó el. triunfo de Ho-Chi-Min, que sancionó el gobernante israelita francés Méndez Frante, debido a las promesas que hizo el futuro dictador de Vietnam del Norte de desligarse del estalinismo. Pero ante el temor de que Ho-Chi-Min no cumpliera tales promesas, se le permitió solamente un triunfo limitado, mediante los acuerdos de Ginebra, en espera de ver si Ho-Chi-Min cumplía o no sus promesas. La habilidad del caudillo rojo de Indochina fue hacer creer a ambos bandos rivales, que en secreto les era fiel, y logró así que tanto la Unión Soviética como las potencias occidentales suscribieran los acuerdos de Ginebra, que aunque constituían sólo un triunfo parcial del caudillo rojo vietnamita, se vio éste forzado a aprobarlos, pero con el fin de violarlos en la primera oportunidad que se le presentara, para lanzarse a la conquista de Vietnam del Sur, de Laos y de Camboya. ¿A quién engañó Ho-Chi-Min? ¿Al estalinismo del Kremlin y de Pekín o a los poderes judaicos antiestalinianos? No lo sabemos.

El fortalecimiento del mundo libre debido a la pugna entre los dos bandos judíos rivales, como es natural, causaba cada día más pena y consternación en las organizaciones judías de ambas facciones, que comprendían que estaban perdiendo en pleitos internos todo lo que habían ganado con la segunda guerra mundial, y los deseos y esfuerzos de reconciliación fueron aumentando.

Al constituirse Kruschev en amo absoluto de la URSS, empezó a tomar medidas para lograr esa reconciliación y el fin del cisma interno judaico. Soltó a los médicos judíos acusados de querer envenenar a Stalin, rehabilitó a todos los judíos comunistas que Stalin había encarcelado, y terminó por renegar del propio Stalin y por desestalinizar la Unión Soviética, y sus satélites de Europa Oriental. Sin embargo, los poderes judaicos neoyorkinos seguían desconfiando de él, por ser criatura de Stalin. Disgustado Kruschev con esto, en uno de sus conocidos arranques de furia, apoyó el golpe dado por el Presidente de Egipto Nasser para apoderarse del Canal de Suez, echando por tierra de momento la obra de Disraeli, aunque seguro de que lo podría recuperar el Judaísmo con mando en Moscú, en un futuro, por medio de tropas paracaidistas y con un avance de los tanques y ejércitos soviéticos sobre dicho Canal de Suez, o mediante la conversión de Egipto en Estado satélite progresivamente controlado por la Unión Soviética.

En cualquier forma, este incidente causó todavía mayor consternación en las comunidades judías de todo el mundo, en los hebreos de ambos bandos rivales, y la institución de reunificación interna que antes mencioné, incrementó con mayor éxito los intentos de reconciliación, que por fin lograron liquidar el desastroso cisma, que había detenido los avances arrolladores del comunismo.

Después de aquel viaje que hizo Kruschev a Nueva York, en que fue huésped ni más ni menos que de Bernard Baruch, jefe secreto del bando judío antiestalinista, en cuya Casa se entrevistó con el Presidente cripto-judío republicano de Estados Unidos, D. David Eisenhower, hizo Nikita Salomón ya en Rusia su famosa declaración, de que «el ciudadano norteamericano más estimado en la Unión

Soviética, era Bernard Baruch». La reconciliación de los dos bandos hebreos antagónicos había quedado sellada. Hay que recordar que antes de esta reconciliación, eran procesados y hasta asesinados en la Unión Soviética los dirigentes judíos que tuvieran ligas con Bernard Baruch. A partir de este citado momento, las cosas habían cambiado por completo, y muy pronto el mundo libre habría de sentir los terribles efectos de la reunificación del Judaísmo universal. De esta manera poco tiempo después, el gobierno de Eisenhower impediría toda acción EFICAZ, tendiente a derrocarlo. Para consumar esta traición, el cripto-comunista John F. Kennedy urdió en secreto con Nikita Salomón Kruschev la forma de justificar, ante la opinión del pueblo norteamericano, un tratado nefando que obligara al gobierno de Estados Unidos a apoyar al gobierno rojo de Fidel Castro, contra cualquier invasión, asegurando en esa forma la consolidación del régimen comunista en la esclavizada Cuba. Pero era necesario hacerlo en forma que Kennedy no se desprestigiara ante el mundo libre y el pueblo norteamericano. Para ello urdieron Kruschev y Kennedy, con la bendición del amo de ambos, Bernard Baruch, y ayuda de técnicos hebreos, la comedia de los cohetes soviéticos. La URSS mandó proyectiles cohete a Cuba, amenazando gravemente a los Estados Unidos. Kennedy mandó la flota a bloquear Cuba y exigió a la URSS el retiro de los peligrosos proyectiles. La prensa controlada por el Judaísmo, secundando la comedia, hizo gran escándalo hablando de la posibilidad del estallido de la guerra atómica. El pueblo yanqui y el mundo libre creyeron esa farsa, y se alarmaron. Luego vino la transacción salvadora. La URSS retiraba los proyectiles atómicos de Cuba, y Estados Unidos se comprometían a garantizar al gobierno del marrano comunista Fidel Castro, contra cualquier invasión. Fue tan hábilmente urdida esta farsa, que sólo muy pocos políticos, de aguda visión, pudieron darse cuenta de que todo no había sido más que una maniobra traidora de Kennedy, para asegurar la vida del régimen castrista, sin exponerse a perder su prestigio ante el pueblo, sino más bien, consolidándolo con miras a las elecciones parciales que estaban por celebrarse en Estados Unidos. En esta forma el infeliz pueblo cubano fue definitivamente crucificado por el Judaísmo de los Estados Unidos. Este tipo de farsas es muy frecuente en la estrategia revolucionaria del Judaísmo, por lo que los patriotas de todo el mundo deben estar alertas para no dejarse engañar por ellas.

Con posterioridad se intensificarían las intrigas judaicas tendientes a debilitar y destruir tanto la alianza del Atlántico del Norte, como la Alianza del Sureste de Asia, impidiendo al mismo tiempo toda acción eficaz de la organización de los Estados Americanos en contra del tirano asesino comunista Fidel Castro, y redondeando esta traición con esa campaña mundial de las fuerzas controladas por el Judaísmo, para obligar al gobierno de Estados Unidos a abandonar al pueblo de Vietnam del Sur en las garras de la esclavitud comunista y facilitar así la caída de todo el sur de Asia en manos de los rojos.

Volviendo a los días de la reconciliación, de los poderes secretos israelitas de Moscú y Nueva York, es preciso añadir que después de lograda ésta en la forma dicha, iba a surgir para el Judaísmo y su revolución comunista, un nuevo problema, el conflicto entre la Unión Soviética y China Roja. Como expusimos con anterioridad, los judíos llegaron a China hace más o menos dos mil años. Debido a matrimonios mixtos con los chinos, a las condiciones del clima y de la alimentación, se fue formando a través de los siglos, una comunidad de judíos chinos, que según los escritores sobre la materia, tiene un tipo racial chino, en forma que actualmente, se confunden con los chinos auténticos. Adoptaron nombres y apellidos chinos, muchos

se convirtieron fingidamente al budismo y lograron obtener cargos tan importantes como el de Mandarín, ocultando su religión judía, que han conservado en secreto de generación en generación. Estos judíos marranos chinos, fueron los organizadores primero de la masonería china y después del partido y del ejército comunistas chinos. Situación similar prevalece en Corea y en Vietnam. En el Judaísmo se les conoce, como judíos Tiao-Kiu-Kiaou. Los principales jefes comunistas en China son judíos Tiao-Kiu-Kiaou. Cuando el judío Nikita Salomón Kruschev renegó de Stalin, los judíos marranos del rito chino Tiao-Kiu-Kiaou, que eran en su gran mayoría estalinistas fanáticos, se indignaron ante los pasos que dio su hermano Kruschev, dictador soviético, desestalinizando a la URSS, y renegando de Stalin, el hombre que había logrado dar al Judaísmo y al comunismo un poder antes no igualado, y consideraron traidoras y revisionistas las reformas políticas antiestalinianas aprobadas por Kruschev. Por lo pronto, el gobierno comunista Tiao-Kiu- Kiaou de China se negó a degradar a Stalin, conservándolo en su puesto de grande del marxismo, aliado de Marx, Engels y Lenin. Pero después el distanciamiento entre los Tiao-Kiu-Kiaou y sus hermanos judíos del Kremlin, se fue ahondando, aunque encubierto al principio por la necesidad que tenía el régimen comunista chino de la ayuda soviética, y la necesidad de “lavar los trapos sucios en casa”, e impedir el escándalo mundial que se provocaría con la división del comunismo internacional. Pero cuando los soviéticos acordaron retirar a los Tiao-Kiu-Kiaou la ayuda que les estaban prestando, el cisma afloró públicamente en forma ruidosa. Pero al margen de esta contienda ideológica, existía todavía más importante, la ambición lógica de Mao-Tse-Tung, de heredar el puesto de jefe supremo del comunismo y de la revolución judaica mundial. Para comprender bien esto, hay que tomar en cuenta que cuando Nikita Salomón Kruschev era un simple funcionario de segunda categoría en la jerarquía soviética, ya Mao-Tse-Tung era, después de Stalin, el más poderoso caudillo del comunismo mundial, siendo natural y justificado que Mao y sus adictos pensaran con toda lógica, que a éste, y no a esos empleadillos de segundo orden del Kremlin, correspondía heredar el puesto de Stalin como jefe supremo del comunismo.

El Judaísmo es quizá la institución que ha tomado medidas más eficaces para conservar la unión y la hermandad en sus filas; pero a pesar de ellas, los judíos son hombres como todos, y no dioses, por ende están expuestos a las divisiones y cismas internos, que han ocurrido temporalmente a través de la historia. Lo más frecuente ha sido que ambiciones de mando, en cubiertas a veces por alardeadas discrepancias ideológicas, hayan provocado en el pueblo disperso cismas de mayor o menor duración, tal como ha ocurrido también en otros pueblos de la tierra; y tengo datos para presumir que, más que las diferencias ideológicas, es la ambición de mando de Mao y de sus partidarios, por una parte, y por otra, la de los actuales jefes judíos de Moscú y Nueva York, las que han hecho que esta pugna se haya ido agravando cada vez más.

Lo mismo que en el caso de Stalin, los poderes judaicos mencionados, de ninguna manera pretenden en su pugna con Mao-Tse-Tung, destruir el comunismo en China, ya que eso significaría dar una catastrófica marcha atrás en los planes hebreos de comunizar al mundo, sino que lo que pretenden, es fomentar en China la rebelión contra Mao y su pandilla, para derrocarlos y sustituirlos por judíos comunistas Tiao-Kiu-Kiaou fieles a Moscú y Nueva York, y que están descontentos con la intransigencia de Mao. Por ello será imposible que el patriota mariscal Chiang-Kai-Shek reciba ayuda de Estados Unidos para libertar a China de las fauces del comunismo, mientras que el gobierno de Washington siga bajo el control e influencia

decisiva de los poderes ocultos del Judaísmo, aunque ello signifique para Estados Unidos y para el mundo libre, despreciar criminalmente la brillante oportunidad que el conflicto Moscú-Pekín, para libertar a Vietnam del Norte, terminar victoriosamente esa absurda guerra meramente defensiva en Vietnam del Sur y hasta para libertar al infeliz pueblo chino. Lo más que harán los gobiernos de Washington, mientras sean títeres del Judaísmo, será seguir impidiendo que Mao conquiste Formosa, para impedir que éste tome mayor fuerza; hasta que surja en los Estados Unidos un Presidente patriota y enérgico que pueda aprovechar la pugna Pekín-Moscú, para liquidar la amenaza comunista china, ayudando a Chiang-Kai-Shek a libertar a su pueblo. Si esto llegare a ocurrir, ojalá sea todavía tiempo, ya que es posible que cualquier día, se reconcilien Moscú y Pekín, como se reconciliaron los poderes judaicos con sede en Moscú y en Nueva York. Es tanto más criminal que no se haya apoyado a tiempo a Chiang Kai-Shek para libertar a China, y hasta que se le haya prohibido intentarlo, ya que habiendo el Judaísmo, tanto de Nueva York como de Moscú, entregado a Pekín los secretos atómicos, los Tiao-Kiu-Kiaou lograron fabricar sus bombas atómicas y de hidrógeno, a pesar de la muy tardía retirada de la asistencia atómica soviético-norteamericana, realizada cuando la rebelión de Mao-Tse-Tung tomó proporciones peligrosas. Pero dicho retiro se realizó demasiado pronto. Lo lógico hubiera sido que se hubiera aplastado la dictadura roja de China antes de que ésta hubiera podido terminar la fabricación de sus armas atómicas.

Ahora la amenaza de una guerra nuclear toma inminencia pavorosa y los responsables de esta posible agresión nuclear de Pekín serán los gobernantes francmasones de Washington y los judíos del Kremlin, que hicieron posible el poderío nuclear de Pekín. Pero el Judaísmo internacional prefirió correr el riesgo de que el mundo se hunda en una guerra atómica, a permitir que los patriotas de Formosa recuperen China, por que ello hubiera sido para el Judaísmo, perder el control de esa cuarta parte del mundo, y un paso atrás desastroso en la marcha de la revolución comunista. Esto lo saben muy bien Mao-Tse-Tung y su pandilla judaica Tiao-Kiu-Kiaou, y por ello se sienten tan seguros y tan agresivos, sabiendo que el único peligro que tienen que afrontar, es el de que les provoquen dentro de China revueltas, y traten de impedirles que consigan el liderato que desean en el comunismo mundial, lanzándoles en su contra las fuerzas comunistas de todo el mundo, cosa que tratarán de impedir los Tiao-Kiu-Kiaou, liderados por Mao, ya que éste tiene partidarios aunque por ahora en minoría, entre los judíos de todo el mundo, y por ende entre comunistas de todo el orbe y están resueltos a dar la batalla externa o interna a sus rivales hasta formando nuevos partidos comunistas Pro-Pekín, en donde Moscú logró controlar los partidos comunistas tradicionales. Incluso en la Unión Soviética dicen tener adictos los judíos Pro-Pekín, entre antiguos estalinistas recalcitrantes, y jóvenes rebeldes que nunca faltan en las filas del Judaísmo, y que están descontentos con la política de los actuales gobernantes israelitas de la Unión Soviética.

Y si la pugna Pekín-Moscú se recrudeciera, y degenerara en conflicto bélico, la judería de Estados Unidos trataría de impedir que los nacionalistas chinos pudieran aprovechar la ocasión para liberar a su patria de la esclavitud comunista. Ello por las razones antes mencionadas.

Con respecto al conflicto árabe-israelita, los árabes no se han dado cuenta del cambio operado en la situación, a partir del momento en que se reconciliaron los bandos hebreos rivales con jefaturas en Moscú y Nueva York. Los árabes comprobaron que Stalin y sus sucesores por algunos años los ayudaron eficazmente

contra el Estado de Israel, y sus aliados de los gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, y con estos hechos palpables adquirieron confianza en los dirigentes de Moscú. Lo que ignoran los árabes, es que todo ha cambiado a partir de la citada reconciliación de Moscú y Nueva York. La situación, según informes muy confidenciales y fidedignos que tengo, es la siguiente en la actualidad.

De común acuerdo, los jefes del Judaísmo mundial tanto con sede en Nueva York como en Moscú, aprobaron con respecto a los árabes y al Estado de Israel la siguiente política:

- 1º La ayuda de la Unión Soviética brindada a los árabes, en la época del cisma estaliniano, había traído por consecuencia empujar a muchos dirigentes árabes dentro de la órbita socialista soviética, lo cual en todo caso era benéfico a los planes del Judaísmo universal de llevar al mundo al socialismo y al comunismo. ESTO POR NINGÚN MOTIVO DEBERÍA DESAPROVE CHARSE, sino más bien seguirse IMPULSANDO; sobre todo por el hecho de que los árabes debido a la posición de pueblo sagrado dentro del Islam, tienen influencia sobre el mismo, y pueden tener gran influencia sobre las demás naciones musulmanas, tanto del África Negra, como del sur de Asia, teniendo a su vez las naciones islámicas gran influencia sobre el mundo llamado neutralista. La ayuda soviética a los árabes debería seguirse prestando, como precio pagado para poder lanzar a éstos, todavía más, y con ellos al Islam y al mundo afroasiático, dentro de la órbita comunista y socialista, cosa que sería difícil lograr por OTROS MEDIOS, ya que la religión musulmana es refractaria al comunismo ateo, y la religiosidad en el Islam es mucho más intensa actualmente que en la Cristiandad, comparándose en muchos países mahometanos con la religiosidad que existía en la Cristiandad hace tres siglos.
- 2º Pero esta ayuda a los árabes no debería poner en peligro la vida, ni la expansión proyectada del Estado de Israel, para lo cual, mientras los judíos occidentales moverían las cuerdas para que los gobiernos de grandes potencias occidentales armaran a Israel hasta los dientes, en forma eficaz, los judíos soviéticos armarían a los árabes en forma MENOS EFICAZ, de manera que pierdan irremisiblemente una nueva guerra árabe-israelita en el momento de estallar ésta. Guerra que en último extremo, podrían ganar los hebreos con el apoyo resuelto y eficaz de algunas potencias occidentales a Israel, y con un hábil sabotaje de la Unión Soviética, en el apoyo que en los momentos decisivos, tuviera que prestar a los árabes, para no perder la influencia sobre ellos. Saboteando los propios soviéticos su ayuda a los árabes en esos momentos decisivos, estos perderían de seguro esa guerra, necesaria para una mayor expansión territorial del Estado judío, que pueda dar cabida a una mayor emigración de israelitas, y permita doblar en poco tiempo el número de habitantes judíos de dicho Estado de Israel.
- 3º. La derrota árabe en tal guerra podría conducir a una de estas dos soluciones, buenas ambas para el Judaísmo mundial: conquistar totalmente el Canal de Suez, los territorios entre los ríos Nilo y Eufrates, y la riqueza petrolera de varios Estados árabes. O que, de no convenir dar tal paso, POR EL MOMENTO, debido a implicaciones internacionales dañinas, el Judaísmo logrará obligar a los árabes, muy necesitados de ayuda exterior, a echarse todavía más en manos de la Unión Soviética, logrando por una parte que las potencias occidentales, sigan apoyando a Israel, y negando ayuda militar y

económica a los árabes; y ordenando al gobierno soviético, que ofrezca toda clase de ayuda militar y económica a los árabes, lo que forzaría a éstos QUERIENDO O NO, A ENTREGARSE más y más, EN MANOS DE LA UNIÓN SOVIÉTICA, y entrar más de lleno en la órbita socialista y soviética, HASTA LOGRAR CON NUEVAS AMENAZAS DE EXPANSIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL, que aceptaran dichos Estados árabes, o cuando menos algunos de ellos, el establecimiento de bases mi litares soviéticas en el mundo árabe, la supervivencia de los ejércitos árabes por los soviéticos, con el pretexto de mejorarlos, y con miras a controlarlos, el dominio de su riqueza petrolera por los soviéticos, que a larga permitirían a la URSS la conquista definitiva de estas tierras, privando además al mundo libre de la mayor parte de su abastecimiento petrolero.

El plan de conquista por los hebreos de territorios árabes y cuando sea posible en un futuro, de puntos vitales del mundo árabe (Canal de Suez, Mar Rojo, que debe ser un nuevo Mare Nostrum judío, regiones petroleras, etc.) no consideran los judíos realizarlo de golpe, sino por partes, con períodos de paz o de tregua intermedios, QUE SOLAMENTE DEBEN SER APROVECHADOS para digerir las tierras conquistadas a los árabes, aumentar con la inmigración la población judía y el poder económico y militar del Estado de Israel. PARA PREPARAR Y REALIZAR OTRA OFENSIVA EN EL MOMENTO OPORTUNO, que puede venir por medio del “brazo de la tenaza” que convenga, o sea, por medio de otra expansión del Estado judío, o de ganancias obtenidas por la Unión Soviética y satélites comunistas, como precio de su ayuda a los árabes, que pueden ir desde la obtención de concesiones petroleras, de bases militares vitales, hasta el control por el Judaísmo del Kremlin de los ejércitos árabes, con el pretexto de prepararlos a la guerra contra Israel, hasta llegar al control de los gobiernos árabes por el Kremlin, y el derrocamiento de los que se opongan a este control. En un futuro se prevé hasta la ocupación militar soviética de aquellas tierras árabes que no hayan sido conquistadas por la expansión del Estado de Israel.

El pretexto sería enviar ejércitos soviéticos a territorios árabes, para defenderlos de una agresión a Israel. Ejércitos comunistas que entrarían en tierras árabes, no para defenderlas sino para dominarlas, como cuando entraron a mi patria y a otras naciones de Europa Oriental, dizque para “libertarlas de los nazis” y después se quedaron allí para esclavizarlas. Este plan se facilitará, si los gobiernos árabes, amenazados por una nueva agresión israelita, cometen el error suicida de pedir tropas comunistas para que los defiendan de dicha agresión.

Una ventaja que el Judaísmo quiere lograr a toda costa con esta tenaza soviético-israelita sobre el mundo árabe, es el reconocimiento oficial del Estado de Israel por los árabes, y de la perdida consiguiente para los árabes, de los territorios que les ha quitado dicho Estado judío. Estos planes tan ambiciosos, actualmente han sido ya ejecutados en parte, y seguirán siendo realizados poco a poco, para no causar reacciones peligrosas. Se ha previsto incluso la posibilidad de tener que dar parcialmente marcha atrás en algún punto, pero sólo transitoriamente y esto sólo en caso de que una reacción mundial peligrosa exija su conveniencia; para después volver a la carga en el momento oportuno. Se ha considerado también la posibilidad de acelerar estos planes y avanzar rápidamente en su ejecución cuando se presenten oportunidades de hacerlo sin peligro de malograrlos. De esta manera, la tenaza judío-comunista podrá facilitar o la conquista del mundo árabe por el Estado de Israel, COSA MENOS PROBABLE POR AHORA, o su conquista por la Unión

Soviética y el socialismo, COSA MAS PRO BABLE POR AHORA, o una conquista en parte lograda por el Estado de Israel, y en parte lograda por la Unión Soviética y el socialismo, COSA CASI SEGURA.

Pero desde que fue concebido este maquiavélico plan, sus elaboradores, según asegura mi fuente de información a este respecto, previeron graves dificultades que tendrían que vencer, y entre éstas las siguientes:

- 1ª. Desde la elaboración del plan se previó la posibilidad de que el Judaísmo pudiera perder el control que tiene sobre el gobierno de alguna o de algunas de las grandes potencias occidentales y que algún gobierno gentil, reaccionario, o «dictatorial» (léase gobierno patriota) pudiera destrozar este plan, ofreciendo a los Estados árabes, LA AYUDA MILITAR Y FINANCIERA SUFICIENTE, para que pudieran prescindir de la ayuda soviética. Con esto podría VENIRSE ABAJO EL CHANTAJE soviético-israelita que antes se ha descrito, yéndose de las manos del Judaísmo, al menos por el momento, la oportunidad de empujar a los árabes cada vez más y más dentro de la órbita soviética. Este peligro debería conjurarse intentando aplastar a tiempo al gobernante o gobernantes gentiles que se atrevieran a dar tal paso, ya que si falla la tenaza del mencionado chantaje, podría fallar todo este plan, para el control judío-comunista del mundo árabe, y por medio de éste, del mundo islámico.
- 2ª. Deberán la Unión Soviética, y los gobernantes occidentales bajo control judío, hacer todo lo posible, porque los árabes NO PIERDAN LA CONFIANZA EN LA UNIÓN SOVIÉTICA, aunque ésta les falle en tales o cuales momentos, POR LO QUE PODRÁN EMPLEARSE AYUDAS SOVIETICAS DE PALABRERÍA, MÁS APARATOSAS QUE EFICACES PARA suplir y encubrir las fallas de HECHO, maniobra que podría tener éxito completo, si se logra que las potencias occidentales sigan negando ayuda a los árabes y ayudando eficazmente a Israel, ya que en el tal caso como está dicho, NO QUEDARÁ A ESTOS MAS REMEDIO QUE ECHARSE CADA VEZ MÁS EN MANOS DE LA UNIÓN SOVIÉTICA, QUIERAN O NO QUIERAN. O rendirse al Estado de Israel, reconociendo su existencia, y los territorios que conquistó a los árabes en Palestina, o incluso fuera de Palestina, cuando esto fuera posible.
- 3ª. Cuando la rebelión de los cripto-judíos chinos Tiao-Kiu-Kiaou encabezados por Mao-Tse-Tung tomó proporciones de cisma consumado, los planeadores y ejecutores de este plan sombrío previeron otra posibilidad que lo pudiera hacer fracasar, o sea que China comunista se aprestara a BRINDAR AYUDA A LOS ÁRABES, con el intento de sustituir a la Unión Soviética y a sus satélites, incluyendo al falsamente neutralista mariscal Tito, en la influencia creciente que han venido adquiriendo éstos sobre el mundo árabe. Pero tal cosa se consideró poco probable, dadas las pocas posibilidades que tenía China Roja de igualar la ayuda financiera y en armamentos que la Unión Soviética podría proporcionar a los árabes, que debería ser aumentada en forma de no poder ser igualada por Pekín, lo que obligaría también al Judaísmo a obtener de los gobiernos de las potencias occidentales ayuda mayor y más eficaz a Israel, que la que la URSS y sus satélites den a los árabes para evitar en todo caso, que los árabes pudieran ganar una guerra contra Israel. Además, el movimiento que se organizaría en China, entre los judíos Tiao-Kiu- Kiaou fieles en secreto a los poderes hebreos de Nueva York y de Moscú, podría derrocar a Mao o a su cuadrilla, y terminar con ese

problema, o cuando menos crear en China Roja tal anarquía, que la imposibilitara a prestar cualquier ayuda a los árabes, capaz de sustituir a la imprescindible ayuda soviética.

Como podrá observarse, el Israel Mundial está estrangulando al mundo árabe por medio de la triturante tenaza soviético-israelita, que lo ha colocado entre la espada y la pared. El Islam, que difícilmente podría ser conquistado por el comunismo ateo, ha sido penetrado en esta hábil forma, y puede llegar a ser conquistado paulatinamente, si las potencias del mundo libre no se aprestan a impedirlo. Tal cosa será imposible, mientras el gobierno de Estados Unidos y otros de las grandes potencias occidentales sigan prestando ayuda económica y militar al Estado de Israel, causando no sólo grandes perjuicios a los árabes, sino a sus propias naciones, que saldrán perdiendo en todo caso, si el Israel Mundial logra conquistar al mundo árabe, ya sea por medio de la expansión territorial del Estado de Israel, o por medio de la conquista de dicho mundo árabe por el imperialismo judaico comunista. El surgimiento en las grandes potencias occidentales de uno o más jefes de Estado gentiles, libres de la tutela judaico-masónica que comprendiendo esta terrible amenaza para toda la humanidad, se apresten a destruir en forma valerosa la criminal tenaza soviético-israelita que oprime a los árabes, ofreciendo a éstos la ayuda económica militar necesaria, para su lucha de legítima defensa contra la agresión de Israel, podría destruir los planes judío-comunistas en el Oriente Medio, ya que los árabes al no necesitar más la ayuda soviética, se librarían de sus garras, quedando hecha pedazos la pinza nefasta.

Al Gobernante o Gobernantes patriotas de las potencias occidentales que tengan el espíritu de justicia, la gran visión política, y el valor de tomar esta determinación importante y decisiva para los destinos del mundo, les estarán agradecidos no solamente los árabes y el Islam, sino los hombres libres de todo el mundo. Pero es evidente que este golpe, si se llevara a cabo con la eficacia suficiente que pueda echar por tierra los planes aquí descritos del imperialismo judaico y de la revolución comunista, para la conquista de los Estados árabes y del mundo islámico, provocaría en el Israel Mundial una reacción apasionada contra el gran patriota que realizara tan hermosa hazaña, tratando de hundirlo políticamente, de estrangular políticamente a su gobierno y recurriendo quizá hasta a su tradicional sistema, de atentar contra su vida.

COMPLOT CONTRA LA IGLESIA

Maurice Pinay

BIBLIOGRAFÍA

- SAN ATANASIO, Gran Padre de la Iglesia. **Tratado de la Encarnación**. 40. 7.
- SAN ATANASIO, Gran Padre de la Iglesia. **Historia Arrianorum ad Monachos**.
- SAN ATANASIO, Gran Padre de la Iglesia. **Contra Arrianos**.
- SAN ATANASIO, Gran Padre de la Iglesia. **Epístola de Morte Arrii**.
- SAN AGUSTÍN, Gran Padre de la Iglesia. **Tratado sobre los Salmos**. Salmo 63 V. 2.
- SAN AGUSTÍN, Gran Padre de la Iglesia. Citado por Fray Francisco de Torrejoncillo en **Centinela contra Judíos puesta en la Torre de la Iglesia de Dios**. Madrid, 1674.
- SANTO TOMAS DE AQUINO. **Opera Omnia**. Edición Pasisills. MDCCLXXX.
- RICARDO C. ALBANES. **Los Judíos a través de los Siglos**. México, 1939. ABODA SARA. 26 b Tosephot.
- **Archivos de la Inquisición de Carcassonne**. Citados por J. Vaissette en «Histoire Generale de Languedoc».
- **Archivos de la Inquisición de Carcassonne**. Citados por Henry Charles Lea en «A History of the Inquisition of the Middle Ages». New York, (Dont, XX-XI, 21 y 25).
- **Abjar Machmua**. Traducción de don Emilio Lafuente y Alcántara. Co- lección de Obras Arábigas de Historia y Geografía. Real Academia de la Historia. Madrid. Tomo l.
- **Al-Makkari**. Citado por Ricardo C. Albanés en «Los Judíos a través de los Siglos» Edición citada.
- **Al-Makkari**. Citado por Vicente Risco en «Historia de los Judíos». Edición Barcelona, 1960.
- **Abou-Zeid Abd-er-Rahman Ibn Khaldoun**. «Histoire des Berbederes.» Traducción francesa del Barón Salane. Edición Argel, 1852.
- ARZOBISPO AMOLON. **Tratado contra los Judíos**.
- **Academia de la Historia**. «Privilegios de dicha Iglesia.» G. 18.
- **Academia de la Historia**. «Cortes de los antiguos Reinos de León " Castilla.» Madrid, 1863.
- FRAY JOSEPH AL V AREZ DE LA FUENTE. **Sucesión Real de España. Archivos Israelitas**. 1864.
- **Almanaque de los Franc-Masones**. Leipzig. 1884.
- P. ABEL. **La Nueva Prensa Libre**. Viena, 1898.
- SAN AMBROSIO, Obispo de Milán, Gran Padre de la Iglesia. **Carta IX al Emperador Teodosio**.
- JOSE AMADOR DE LOS RÍOS. **Historia de los Judíos de España y Portugal**. Madrid, 1875.
- ARRIO. Thalia.
- JAIME BALMES, S. J. **El Protestantismo comparado con el Catolicismo**.
- BOSSUET. **Sermón para el Viernes Santo**. Oeuvres 11, 628.
- BOSSUET. **Discours sur L'Histoire Universelle**. Parte 11, Capítulo XXI;
- BOSSUET. Citado por Malcolm. Hay en **Europe and the Jews**. Boston, U. S. A. 1960.

- SAN BERNARDO, Padre de la Iglesia. **Epístola No. 241**.
- SAN BASILIO. Carta publicada por San Juan Crisóstomo. Biblioteca de Autores Cristianos. La Editorial Católica, S. A. Madrid. MCMLVIII.
- BEDARRIDE. **Les Juifs en France, en Italie et en Espagne**. XII Edición. Paris, 1861.
- Rabino LEWIS BROWNE. **Stronger than Fiction**. New York, 1925.
- Rabino LEWIS BROWNE. **The Story of the Jews**. London, 1926. '1 BATIFFOL. Les sources de Histoire du Concile de Nicée. Echos d'oro 28. Edición 1925.
- LEROY BEAULIEU. **Israel entre las Naciones**.
- BENAMOZEGH. **Israel y la Humanidad**.
- BARRUEL. **Memoires pour L'Histoire du Jocobinisme**.
- **Biblia Deuteronomio**. Edición Scio. Madrid, 1852.
- **Boletín Oficial del G.:. O.:. de Francia**. Octubre, 1962.
- CARLO BO. **E Ancora difficile dire ebreo**. Articulo de la Revista «L 'Europeo» de Milán. No. del 26 de agosto de 1962.
- **Bullarium Diplomatum et Priveligiorum Sanctorum Romanorum Pontificum. Taurinensls**. Editio 1739-1753.
- SAN JUAN CRISOSTOMO, Gran Padre de la Iglesia. **Sexta Homilía contra los Judíos**.
- SAN JUAN CRISOSTOMO, Gran Padre de la Iglesia. **Homilías contra los judíos**.
- SAN JUAN CRISOSTOMO, Gran Padre de la Iglesia. **Sources Chretiennes**.
- LIC. ALFONSO DE CASTRO. **El problema judío**. Editorial Actualidad. México, 1939.
- CARDENAL JOSE MARIA CARO R., Arzobispo de Santiago, Primado de Chile. **El Misterio de la Masonería**. Editorial Difusión. Buenos Aires, 1954, 2a. Edición.
- CAPEFIGUE. **Las Grandes Operaciones Financieras**.
- CUVELIER. **Histoire du Monseigneur Bertrand du Guesclin**. Manuscrita en verso por el cronista y mandada escribir en prosa por Estonteville el año de 1387. Traducción española de Berenguer. Madrid, 1882.
- **Crónica de Juan II del año 1420**. Citada por José Amador de los Ríos en «Historia de los judíos de España y Portugal». Edición citada.
- **Continuatio Chronici Guillemi de Nangis**. Publicada en el «Specilegium sive Aliquot Scriptorum qui in Galliae Bibliothecis Delituerant». París, Año MDCCXXIII. Tomo III
- **Codex Udalrici**. Números 240.261.
- CAVALLERA. **Le Schisme d'Antioche**. Cambridge, 1938.
- **Chronicon Moissiacense y Chronicon Sebastian**. España Sagrada. Tomo XIII.
- **Concilio Ilibiterano**. Citado por José Amador de los Ríos en «Historia de los judíos de España y Portugal». Edición citada.
- **Concilio III Toledano**. Canon XIV. Compilación de: Juan Tejada y Ramiro. Colección de Cánones de todos los Concilios de la Iglesia de España y América. Madrid, 1859.
- **Concillo IV Toledano**. Cánones LVIII, LIX, LX, LXII, LXIV, LXV y LXVI. Colección citada.
- **Concillo VI Toledano**. Cánones III y IV. Colección citada.
- **Concillo VIII Toledano**. Canon III. Colección citada.
- **Concillo IX Toledano**. Canon XVII. Colección citada.

- **Concillo XII de Toledo**. Actas, Pliego del Rey ?/ Canon IX. Colección citada.
- **Concillo XIII de Toledo**. Canon IX. Colección citada.
- **Concillo XVI de Toledo**. Canon l. Colección citada.
- **Concillo XVII Toledano**. Actas, Pliego del Rey y Canon VIII. Colección citada.
- **Concilio de Agde**. Canon LXIV. Colección citada.
- **Concilio Trolano**. Canon l. Colección citada.
- **Concilio II de Nicea**. Cánones VIII y IX. Compilación de: «Acta Conclliorum et epistolae decretales, ac constitutione Summorum Pontificum», Studio, P. Joannis Harduini, S. J. París, 1714.
- **Concilios de Epaone**, Orleáns 111 y IV, Macon, París y Meaux. Citados por Graetz en «History of the Jews». Edición de la Jewish Publication Society of America. Philadelphia. 5717-1956.
- **Concilio IV de Orleáns**. Citado por el Rabino Jacob S. Raisin en «Gentile Reactions to Jewish Ideals», Philosophical Library, New York, 1953.
- **Concillo II de Letrán**. Canon XXX. Compilación de «Acta Conciliorum et epistolae decretales, ac constitutione Summorum Pontificum», Studio, P. Joannis Harduini, S. J. París, 1714.
- **Concillo IV de Letrán**. Cánones LXVII, LXVIII, LXIX y LXX. Compilación citada. Edición citada.
- **Congreso Internacional de Bruselas**. 1910. Memoria.
- **Chanigafol**. 3a. 3b.
- C. DE TORMA Y. **Le Livre Proscrit.**
- P. DESCHAMPS, Cardenal MATHIEU, Monseñor BESSON y otros. **Las Sociedades secretas y la Sociedad**
- DE LUCHET. **Essai sur la Secte des Illumines**.
- GUTIERRE DIEZ DE GAMEZ. **Crónica de Pedro Niño Conde de Buelna,** Escrita el año de 1495. Tomada de la Edición Madrid, 1782.
- L. DUCHESNE. **Compendio de la Historia de España**. Traducción Española del Padre José Francisco de la Isla. Madrid, 1827.
- L. DUCHESNE. **Liber Pontificalis**. Edición París, 1955. Tomo II
- REINHART DOZY. **Histoire des Musulmans D'Espagne**. Leiden, 1932.
- DUQUE DE LA VICTORIA. **Israel Manda**. Editorial Latinoamericana, S. A. México.
- JOSEPH DUNNER. **The Republic of Israel**. Edición octubre, 1950.
- LEON DE PONCINS. **Las Fuerzas Secretas de la Revolución F.:. M.:. y Judaísmo**. Edición Fax. Madrid, 1957.
- E. DRUMONT. **La France Juive**. Edición París, 1888.
- R. P. JUAN DE MARIANA, S. J. **Historia General de España**. Edición Madrid, 1650.
- JUAN DE SEGOVIA. **Historia Gestorum Generalis Synodi Basillensis**.
- JUAN DE RAGUSA. **Monumenta Conciliorum Generalium Saeculioli.**
- Obispo HUMBERTO DE LUCCA. **Crónica en Codex Udalrici**.
- RENZO DE FELICE. **Storia degli ebrei italiani sotto il Fascismo**. Edición J'orino, 1961.
- E. DE FA YE. **Gnostiques et Gnosticisme**. Edición 1913.
- FERRER DEL RIO. **Examen Histórico Crítico del Reinado de don Pedro de Castilla**. Obra premiada por voto unánime de la Real Academia Española. Edición Madrid, 1851.
- **Drive en «Day»**. Fol. 37.
- FRAY FRANCISCO DE TORREJONCILLO. **Centinela contra Judíos puesta en la Torre de la Iglesia de Dios**. Madrid, 1674.

- Obispo LUCAS DE TUY. **Cronicon Era** 733.
- **Eben-Ha-Esser 6 y 8**.
- E. EBERLIN. **Les Juifs D'Aujourd'Hui**.
- EUSEBIO. **Vita Canstantinus**.
- **Enciclopedia Universal Ilustrada**. Espasa Calpe, S. A. Editores. Madrid-Barcelona. Copyright 1930.
- **Enciclopedia Judaica Castellana**. Editorial Enciclopedia Judaico Castellana, S. de R. L. México, 1948.
- ESTEBAN III, Papa. Citado por el Rabino Joseph Kastein en **History and Destiny of the Jews**. Garden City, New York. 1936.
- OTTO DE FRISINGA. **Chronica**. Tomo VII.
- MAURICE FARA. **La Masonería en descubierto**. Editorial Hoja de Roble. Buenos Aires.
- **Forum Judicum**. Libro XII. Título 11. Ley 14. Edición de la Real Academia Española. 1815.
- **Fuero Juzgo en Latín y Castellano**. Edición de la Real Academia Española. 1815.
- JEAN DE FROISSARD. **Histoire et Chronique Memorable**. París, 1574. Rabino ADOLFO
- Rabino ADOLFO JACOB FRANCK. **La Kabbale en la Philosophie Religiouse des Hebreux**.
- LORENZO FRAU ABRINES M.:. M.:. Grado 33 Rito Escocés Antiguo y Aceptado. **Diccionario Enciclopédico Abreviado de la Masonería**. Cía. Gral. de Ediciones, S. A. México, 1960. 11 Edición.
- JAMES FINN. **Sephardim or the History of the Jews in Spain and Portugal**. London, 1841.
- NICOLE GUILLES. **Les Anales et Chroniques de France**. París, 1666.
- GEVATKIN. **Studies of Arrianisme**.
- SAN GREGORIO, Obispo de Tours. **Historia Francorum**.
- GREGOROVIUS FERDINAND. **Geschichte der Stadt Rom im Mittelalter**. Traducción Italiana de Renato Manzato. Torino.
- GREGORIO VII, Papa. **Regesta IX** -2.
- GRAETZ. **History of the Jews**. Edición de la Jewish Publication Society of America. Philadelphia 5717-1956.
- GREGORIO IX, Papa. Bula **Sufficere Debuerat** del 5 de marzo de 1233. Compilación del Bullarium Diplomatum et Privilegiorum Sanctorum Romanorum Pontificum. Taurensis. Editio. Tomo III. Año 1233.
- GREGORIO IX, Papa. Bulas: **Ille humani generis**; y **Licet ad capiendos Potthast**. Núms. 9143, 9152, 9235. Archivo de la Inquisición de Carcassonne (Doat XX, XXI, 21 y 25). Cit. por Henry Charles Lea. **A History of the Inquisition of the Middle Ages**. New York. Edición citada.
- P. GAXOTTE. **La Revolución Francesa.**
- BERNARD HUTTON. Revista Francesa **Constellation**. Núm. 167 del mes de marzo de 1962.
- VAN HAUGWITZ. **Memorias**.
- JOANNIS HARDUINI, S. J. **Acta Conciliorum et Epistolae Decretales, ac Constituione Summorum Pontificum**. Edición París, 1715.
- LEON HALEVY. **Resumen de la Historia de los Judíos**.
- SAN HILARIO. Historia 2. 20 Frag.
- **Hechos de los Apóstoles**. Biblia Scio. Edición Madrid, 1852.
- J. CH. HEFELE. **Histoire Generale des Conciles**. Tomo l.

- PAUL HAY SEIGNEUR DE CHARTELET. **Histoire de Monsegneur Bertrand Du Guesclin**. Edition París, 1666.
- MOSES HESS. **Rom and Jerusalem**. Trastated and Edited by Rabb. Maurice J. Bloom. New York, 1958.
- MALCOLM HAY. **Europe and the Jews**. Boston, U.S.A. 1960.
- SAN IRENEO. **Adversus Haereses**.
- INOCENCIO IV, Papa. Bula **Impia Judaeorum Perfidia**, del 9 de mayo de 1244. Compilación del Bullarium Privilegiorum ac Diplomatum Romanorum Pontificum. Amplissima Collectio. Caroli Cocquelines. Roma, 1739-1753.
- **Ibn-el-Athr**. Crónica «**El Kamel**».
- JULES ISAAC. **Jesus et Israel**.
- Apóstol SAN JUAN. **Evangelio**. Biblia. Edición citada.
- Apóstol SAN JUAN. **Apocalipsis**. Biblia. Edición citada.
- SALVATORE JONA. **Gli Ebrei in Italia durante il Fascismo**. Milano, 1962. Jebamoth.
- SAN JERÓNIMO. Catálogo citado por Adricomio.
- **Jewish Encyclopedia**. New York and London. Funk and Wagnalls Company. MDCCCI.
- Monseñor JOUIN. **Le Perfil Jadeo Maconnique**. 5 Volúmenes. París, c 1919-1927.
- J. ET J. THAURAUD., **Causerie sur Israel**.
- I KADMI-COHEN. **Nomades** (Essai sur l'ame Juive). 1929.
- W. KOCH. **Coment L'Empereur Juliane tacha de fonder une Eglise Paienne**. Artículos publicados por «Revue de Philosophie de 1 'Histoire». Núm. 6 del año 1927-1335 y Núm 7 del año 1928-485.
- JOSEF KASTEIN. **History and Destity of the Jews**. Traslated from the German by Huntley Paterson. New York, 1933.
- **Kabala ad Pentateucum**. Fol. 97. Col. 3.
- LEON KAHN. **Los Judíos de París durante la Revolución**.
- LATSIS. **Terror Rojo**. Periódico del 1 de noviembre de 1918.
- Apóstol SAN LUCAS. **Evangelio**. Biblia Scio. Edición citada.
- **L'Osservatore Romano** del 19 de abril de 1956. Roma.
- B. LLORCA, S. J., R. GARCIA VILLOSLADA, S. J. y F. J. MONTALBAN, S. J. **Historia de la Iglesia Católica**. Madrid, 1960.
- ELIPHAS LEVI. **Historia de la Magia**.
- ELIPHAS LEVI. **Dogme et Rituel de la Haute Magie**.
- N. LEVEN. **Cincuante ans d'Histoire. L'Alliance Israelite Universal.** París, 1911.
- LABRIOLLE. **La Reaction Paienne**. 1934.
- PEDRO LOPEZ DE AYALA. **Crónica del Rey don Pedro**. Años I, II, III, IV, V y siguientes. Esta crónica fue manuscrita por su autor en la segunda mitad del siglo XIV.
- RUFUS LEARSI. **Historia del Pueblo Judío**. Traducción Castellana de Editorial Israel. Buenos Aires. Escrita con la ayuda de la Jewish History Foundation, Inc.
- HENRY CHARLES LEA. **A History of the Inquisition of the Middle Ages**. New York, 1958.
- HENRY CHARLES LEA. **Histoire de l'Inquisition au Moyen Age**. Traducción Francesa de Salomón Reinach. París, 1901.
- **Libro de Actas de la Facultad de Teología de la Universidad de Viena**. MSS. Acta del 10 de enero de 1419.

- R. LAMBELIN. **Las Victorias de Israel**.
- LEON XIII, Papa. Carta Encíclica **Humanum Genus** del 20 de abril de 1884.
- **Les Cahiers de L 'Ordre**. Núms. 3 y 4 del año 1926.
- **Los Judíos**. Obra publicada por la Sociedad Hebraica Argentina. 1956.
- PROSPER MERIMEE. **Histoire de don Pedre**. Edición París, 1848.
- Monseñor LEON MEURIN, S. J., Arzobispo-Obispo de Port-Louis. **Filosofía de la Masonería**. Editorial Nos. Madrid, 1957.
- MICHELET. **Histoire de France**. Edición Francesa 1879. Tomo III.
- SAN GREGORIO MAGNO, Papa. Citado por Graetz en **History of the Jews**. Edición citada.
- FREDERICK DAVID MOCATTA. **The Jews in Spain and Portugal and the Inquisltion**. London, 1877.
- GOUGENOT DES MOUSSEAUX. **Le Juif, le Judaisme et la Judaization des Peuples Chretiennes**.
- MARTIN V, Papa. Bula **Sedes Apostolica** del año 1425. Compilación del Bullarium Diplomatum et Privilegiorum Sanctorum Romanorum Pontificum. Taurensis Editio. Tomo IV. Año 1425.
- S. P. MELGUNOV. **Le Terreur Rouge en Russie**.
- ESTEBAN J. MALANNI. **Comunismo y Judaísmo**. Edición La Mazorca. Buenos Aires, 1944.
- Apóstol SAN MARCOS. **Evangelio**. Scio Biblia. Edic. Cit.
- Apóstol SAN MATEO. **Evangelio**. Scio Biblia. Edic. Cit.
- MATTER. **Histoire du Gnosticisme**. Edition 1844.
- DEAN MILMAN. **History of the Jews**. Everiman's Library. Edition II.
- MARCELINO MENÉNDEZ y PELAYO. **Historia de los Heterodoxos Españoles**. Edición del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1946.
- SAN GREGORIO DE NYSA. **Oratio in Chrlsti Resurrectionem**.
- NICOLAS IV, Papa. Bula **Turbato Corde** del 5 de septiembre de 1288. Caroli Cocquelines. Bullarium citado.
- ALFRED NOSSIG. **Integrales Judentum**.
- SAN GREGORIO NACIANCENO, Padre de Iglesia. **Oratio I en Julianum**.
- Rabino LOUIS ISRAEL ,NEWMAN. **Jewish Influence in Christian Reform Movements**. New York, 1925.
- ORIGENES. **De Principiis**, IV-8.
- SAN PIO V, Papa. Bula **Romanus Pontifex** del 19 de abril de 1566. Compilación Bullarium Diplomatum et Privilegiorum Sanctorum Romanorum Pontificum. Edición citada.
- SAN PIO V, Papa. Bula **Cumnosnuper** del 19 de enero de 1567. Bullarium y Edición citada.
- SAN PIO V, Papa. Bula **Hebraeorum Gens** del 26 de febrero de 1569. Bullarium y Edición citada.
- PAULO III, Papa. **Bula Illius Vices** del 12 de octubre de 1535. Caroli Cocquelines. Bullarium. Edición citada.
- PAULO IV, Papa. **Bula Cumnimis absurdum** del 12 de julio de 1555.
- Caroli Cocquelines. Bullarium. Edición citada.
- PIKE. **La Moral y el Dogma en el Rito Escocés**.
- Apóstol SAN PABLO. **Epístola a Tito**. Biblia Scio. Ed. Cit.
- Apóstol SAN PABLO. **Epístola I a los Thesalonicenses**. Biblia Scio. Edición citada.
- Apóstol SAN PABLO. **Epístola a los Gálatas**. Biblia Scio. Ed. Cit.

- Apóstol SAN PABLO. **Epístola II a los Corintios**. Biblia Scio. Ed. Cit.
- Apóstol SAN PEDRO. **Epístola II**. Biblia Scio. Ed. Cit.
- DEBORAH PESSIN. **The Jewish People**. Libro II. Edición United Synagogue Commission on Jewish Education. New York, 5712-1952.
- **Prima Vita Urbani V**. Publicada por Baluzius en «Vitae Paparum Avenionesium». Edición París, 1693.
- **Procesos de Luis de Carvajal «El Mozo»**. Edición Oficial del Archivo General de la Nación. México, 1935.
- **Profecías de Isaías**. Biblia Scio. Edición citada.
- **Profecías de Ezequiel**. Biblia Scio. Edición citada.
- **Profecías de Oseas**. Biblia Scio. Edición citada.
- **Profecías de Amós**. Biblia Scio. Edición citada.
- **Profecías de Daniel**. Biblia Scio. Edición citada.
- ISIDORO PACENSE. **Chronicon**.
- Prof. JOHANNES QUASTEN. **Patrología**. Biblioteca de Autores Cristianos. La Editorial Católica, S. A. Madrid. MCMLXI.
- PABLO ROSEN. **Satán y Cía**.
- ADOLPHE RICOUX. **L'Existence des Loges de Femmes**. París, 1891.
- **Revue International des Societes Secretes**. Editada en París. Núm. 2 del año 1913 y Núm. 8 del año 1926.
- TRAIAN ROMANESCU. **La Gran Conspiración Judía**. III Edición. México, 1961.
- CECIL ROTH. **Storia del Popolo Ebraico**. Milano, 1962.
- CECIL ROTH. **Historia de los Marranos**. Editorial Israel. Buenos Aires, 1946. Año Judío 5706.
- CECIL ROTH. **A History of the Marranos**. Philadelphia, U.S.A. 1932.
- VICENTE RISCO. **Historia de los Judíos**. Edición Barcelona, 1960.
- ERNESTO ROSSI. **Il Manganello e l'Aspersorio**. Firenze.
- Dr. ROHLIENG, Sacerdote Católico. **Die Polemik des Abbinismus**. Citado por Ricardo C. Albanés en «Los Judíos a través de los Siglos». Edición citada.
- RAGON. **Maconnerie Occulte**.
- Rabino JACOB S. RAISIN. **Gentile Reactions to Jewish Ideals**. Philosophical Library. New York, 1953.
- RIPOLL. I, 45, 47 C 8 - 8 Sexto V 2.
- WERNER SOMBART. **Les Juifs et la Vie Economique**.
- SALLUSTE. **Les Origenes Secretes du Bolchevisme**. Henry Heine et Karl Marx. París.
- **Sepher-Ha-Zohar** (Cábala Judía). Traducción de Juan de Pauly. París.
- **Scio**. Biblia. Edición Madrid. 1852.
- **Scio**. Tablas Cronológicas. Biblia. Edición citada.
- **Scio**. Anotaciones autorizadas a la Sagrada Biblia. Edición citada.
- SAMUEL SCHWARZ. **Os Cristiaos Novos em Portugal no Seculo XX**. Lisboa, 1925.
- **Shabbat**. Fol. 89. Col. 2.
- ABRAHAM LEON SACHAR. **Historia de los Judíos**. Edición Ercilla. Santiago de Chile, 1945.
- SOROMENO. **Historia Eclesiástica**.
- R. V. SELLERS. **Eustatius of Antioch and his place in fue early Christ doctrlne**. Cambridge, 1928.
- **Sumario de los Reyes de España**. Compendio inserto en la Edición de Llaguno y Amirola de la Crónica de don Pedro Niño. Madrid, 1782.

- SITGES. **Las Mujeres del Rey don Pedro**. Edición Madrid, 1910.
- TERTULIANO. **Adversus Judaeos**.
- TERTULIANO. **Escorpiase**.
- TERTULIANO. **Ad Nationes**.
- TERTULIANO. **In Apologet**. Libro V y Orosio. Libro VII.
- TALMUD BABILONIA. **Tratado Sanhedrin**. Fol. 88, Col. 2.
- TALMUD BABILONIA. **Tratado Sanhedrin**. Fol. 89, Col. 1.
- TALMUD BABILONIA. **Tratado Sanhedrin**. Fol. 104. Col. 1.
- TALMUD BABILONIA. **Tratado Schabb**. Fol. 20, Col. 1.
- JUAN TEJADA Y RAMIRO. **Colección de Cánones de todos los Concilios de la Iglesia de España y América**. Madrid, 1859.
- RODERICUS TOLETANUS. **De Rebus Hispaniae**. Libro III.
- RODERICUS TOLETANUS. **Rerum in Hispania Gestarum**. Libro III.
- Obispo LUCAS TUDENSIS. **Chronicon en Hispanla Ilustrata**. Tomo IV.
- Obispo LUCAS TUDENSIS. **De Altera Vita Adversus Albigenses Errores**.
- Dr. EZEQUIEL TEYSSIER. **México, Europa y los Judíos**. Editorial Claridades. México. MCMXXXVIII.
- Tractatus Haeres Pauper de Ludg. «Anónimo». En Martene. V.C. 1794.
- LEO T AXIL. **Les Fréres Trois Points**.
- VOLTAIRE. **Henriade**.
- VOGELSTEIN UND RIEGER. **Gescbichte der Juden in Rom**. Edición 1896.
- VACANDARD. **La Vie de Saint Bernard**.
- VAISSETTE. **Historia General de Languedoc**.
- MATEO VILLANI. **Historia.** Florencia, 1581. Libro l.
- ARTHUR E. WAITE. **The Mysteries of Magie**.
- **Westsalicher Merkur**. Diario de Munster. Núm. 405. del 6 de octubre de 1926. .
  Rabino WIENER. **Die Juwisechen Speisegsetz**. Citado por Ricardo C. Albanés. Obra citada. Edición citada.
- NESTA H. WEBSTER. **Secret Societies and Subversive Movements**. Londres, 1924.
- WILLIAM THOMAS WALSH. **Felipe II**. Edición Espasa Calpe. Barcelona.
- J. M. WATTERICH. **Vitae Romanorum ab exeunte saeculo IX usque ad finen saeculi XII**. Leipzig, 1862.
- GERSON WOLF. **Studien zur Jubelfeier der Wiener Universitaet**. Viena, 1865.
- JOHN YARKER. **The Arcane Schools**.